NACIONES UNIDAS

INFORME
DEL COMITE DE INFORMACION

ASAMBLEA GENERAL
Documentos Oficiales
Cuadragésimo octavo período de sesiones
Suplemento No. 21 (A/48/21)

INFORME
DEL COMITE DE INFORMACION

ASAMBLEA GENERAL
Documentos Oficiales
Cuadragésimo octavo período de sesiones
Suplemento No. 21 (A/48/21)

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 8	1
II. CUESTIONES DE ORGANIZACION	9 - 17	3
A. Apertura del período de sesiones	9	3
B. Nombramiento de nuevos miembros	10	3
C. Elección de la Mesa	11	3
D. Aprobación del programa y programa de trabajo .	12 - 13	3
E. Observadores	14 - 16	5
F. Otros asuntos	17	5
III. DEBATE GENERAL Y EXAMEN DE CUESTIONES SUSTANTIVAS .	18 - 85	6
IV. PREPARACION Y APROBACION DEL INFORME DEL COMITE A LA ASAMBLEA GENERAL EN SU CUADRAGESIMO OCTAVO PERIODO DE SESIONES	86 - 91	18

Anexos

I. Declaración formulada por el Presidente del Comité de Información en la apertura del 15º período de sesiones	26
II. Declaración del Secretario General Adjunto de Información Pública	28

I. INTRODUCCION

1. La Asamblea General, en su trigésimo cuarto período de sesiones, decidió mantener el Comité encargado de reexaminar las políticas y actividades de información pública de las Naciones Unidas, establecido de conformidad con la resolución 33/115 C, de 18 de diciembre de 1978, que se llamaría en lo sucesivo Comité de Información, y ampliar su composición de 41 a 66 miembros. En su resolución 34/182, de 18 de diciembre de 1979, la Asamblea pidió al Comité de Información:

"a) Que prosiga el examen de las políticas y actividades de información pública de las Naciones Unidas a la luz de la evolución de las relaciones internacionales, especialmente en los dos últimos decenios, y de los imperativos del establecimiento del nuevo orden económico internacional y de un nuevo orden mundial de la información y la comunicación;

b) Que evalúe y complemente los esfuerzos realizados y los progresos logrados por el sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la información y la comunicación;

c) Que promueva el establecimiento de un nuevo orden mundial de la información y de la comunicación, más justo y eficaz, destinado a fortalecer la paz y la comprensión internacional y basado en la libre circulación de las informaciones y en su difusión más amplia y mejor equilibrada, y que formule recomendaciones al respecto a la Asamblea General;"

y pidió al Comité de Información y al Secretario General que le presentaran un informe en su trigésimo quinto período de sesiones.

2. En su trigésimo quinto período de sesiones, la Asamblea General, en su resolución 35/201, de 16 de diciembre de 1980, expresó su satisfacción por la labor realizada por el Comité de Información, aprobó el informe del Comité y las recomendaciones de su Grupo de Trabajo ad hoc¹, reafirmó el mandato otorgado al Comité en la resolución 34/182 de la Asamblea General y decidió aumentar de 66 a 67 el número de sus miembros. En su período de sesiones de organización de 1980, el Comité de Información acordó que se aplicara el principio de la rotación geográfica a todos los miembros de la Mesa del Comité, los cuales serían elegidos por períodos de dos años en el cargo.

3. En sus períodos de sesiones trigésimo sexto a cuadragésimo quinto, la Asamblea General expresó su satisfacción por la labor realizada por el Comité de Información, aprobó los informes del Comité² e hizo suyas sus recomendaciones y reafirmó el mandato conferido al Comité en la resolución 34/182 (resoluciones de la Asamblea General 36/149 B, 37/94 B, 38/82 B, 39/98 A, 40/164 A, 41/68 A, 42/162, 43/60, 44/50 y 45/76). En su cuadragésimo sexto período de sesiones, la Asamblea General tomó nota del informe del Comité de Información e hizo suyas las resoluciones aprobadas por consenso por el Comité como resoluciones 46/73 A y B de la Asamblea General, de 11 de diciembre de 1991. La Asamblea General pidió también que el Comité le presentara un informe en el cuadragésimo séptimo período de sesiones.

4. En su trigésimo noveno período de sesiones, la Asamblea General nombró dos nuevos miembros del Comité, China y México; en el cuadragésimo primer período de sesiones nombró a Malta como nuevo miembro del Comité; en el cuadragésimo tercer período de sesiones nombró a Hungría, Irlanda y Zimbabwe; y en el cuadragésimo cuarto período de sesiones nombró a Nepal como nuevo miembro.

5. En su cuadragésimo quinto período de sesiones, la Asamblea decidió, por recomendación del Comité de Información, aumentar de 74 a 78 el número de miembros del Comité y nombrar a Checoslovaquia, Jamaica, la República Islámica del Irán y el Uruguay como miembros del Comité. La Asamblea General decidió asimismo el nombramiento de la República Socialista Soviética de Bielorrusia como miembro del Comité de Información, con efecto inmediato, para llenar la vacante dejada por la República Democrática Alemana.

6. En el cuadragésimo sexto período de sesiones, la Asamblea decidió, por recomendación del Comité de Información, aumentar de 78 a 79 el número de miembros del Comité y nombró a Burkina Faso como miembro del Comité.

7. En su cuadragésimo séptimo período de sesiones, la Asamblea decidió, por recomendación del Comité de Información, aumentar de 79 a 81 el número de miembros del Comité y nombró a la República de Corea y al Senegal como miembros del Comité.

8. El Comité está compuesto por los siguientes Estados Miembros:

Alemania	Filipinas	Pakistán
Argelia	Finlandia	Perú
Argentina	Francia	Polonia
Bangladesh	Ghana	Portugal
Belarús	Grecia	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte
Bélgica	Guatemala	República Arabe Siria
Benin	Guinea	República de Corea
Brasil	Guyana	República Unida de Tanzania
Bulgaria	Hungría	Rumania
Burkina Faso	India	Senegal
Burundi	Indonesia	Singapur
Colombia	Irán (República Islámica del)	Somalia
Congo	Irlanda	Sri Lanka
Costa Rica	Italia	Sudán
Côte d'Ivoire	Jamaica	Togo
Cuba	Japón	Trinidad y Tabago
Chile	Jordania	Túnez
China	Kenya	Turquía
Chipre	Líbano	Ucrania
Dinamarca	Malta	Uruguay
Ecuador	Marruecos	Venezuela
Egipto	México	Viet Nam
El Salvador	Mongolia	Yemen
Eslovaquia	Nepal	Yugoslavia
España	Níger	Zaire
Estados Unidos de América	Nigeria	Zimbabwe
Etiopía	Países Bajos	
Federación de Rusia		

II. CUESTIONES DE ORGANIZACION

A. Apertura del período de sesiones

9. La sesión de organización del 15° período de sesiones del Comité se celebró en la Sede de las Naciones Unidas el 10 de mayo de 1993. En ausencia del Presidente saliente, fue el Subsecretario General de Información Pública quien, en nombre del Secretario General, inauguró el período de sesiones. Después de la elección de la Mesa, el Presidente y el Subsecretario General de Información Pública hicieron declaraciones (véanse los anexos I y II).

B. Nombramiento de nuevos miembros

10. El Comité dio la bienvenida a los representantes de la República de Corea y del Senegal en su condición de nuevos miembros.

C. Elección de la Mesa

11. De conformidad con el principio de rotación geográfica, el Comité eligió la Mesa para el período 1993-1994, integrada como sigue:

Presidente: Sr. Mansoor Suhail (Pakistán)

Vicepresidentes: Sr. Alejandro H. Nieto (Argentina)
Sr. Philemon K. Chokwe (Kenya)
Sr. Stanislaw Konik (Polonia)

Relator: Sr. Niall Holohan (Irlanda)

D. Aprobación del programa y programa de trabajo

12. En su sesión de organización, el Comité aprobó, sin objeciones, el programa y el programa de trabajo siguientes³:

1. Apertura del período de sesiones.
2. Nombramiento de nuevos miembros.
3. Elección de la Mesa.
4. Aprobación del programa y del programa de trabajo.
5. Debate general y examen de cuestiones sustantivas:
 - a) Promoción del establecimiento de un nuevo orden mundial de la información y las comunicaciones, más justo y eficaz, destinado a fortalecer la paz y la comprensión internacional y basado en la libre circulación de la información y en su difusión más amplia y equilibrada;
 - b) Continuación del examen de las políticas y actividades de información pública de las Naciones Unidas a la luz de la evolución de las relaciones internacionales, especialmente en los dos últimos decenios, y de los imperativos del establecimiento

del nuevo orden económico internacional y de un nuevo orden mundial de la información y las comunicaciones;

- c) Evaluación y complementación de los esfuerzos realizados y los adelantos logrados por el sistema de las Naciones Unidas en la esfera de la información y las comunicaciones.

6. Preparación y aprobación del informe del Comité a la Asamblea General en su cuadragésimo octavo período de sesiones.

7. Otros asuntos.

13. El 15° período de sesiones del Comité de Información prosiguió con la celebración de sus sesiones sustantivas en la Sede de las Naciones Unidas, del 11 al 28 de mayo de 1993. Para el examen del tema 5 del programa, el Comité tuvo ante sí los siguientes documentos:

a) Informe del Secretario General sobre los medios de promover el desarrollo de la infraestructura y la capacidad de los países en desarrollo en materia de comunicaciones, solicitado por la Asamblea General en el párrafo 5 de su resolución 46/73 B, de 11 de diciembre de 1991, y en el párrafo 17 de su resolución 47/73 B, de 14 de diciembre de 1992⁴;

b) Informe del Secretario General sobre la ejecución de un programa de información para todo el sistema relativo a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en 1992; presentado en cumplimiento de la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 19 de su resolución 47/73 B⁵;

c) Informe del Secretario General sobre la política de publicaciones de las Naciones Unidas; presentado en cumplimiento de la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 4 de su resolución 47/73 B⁶;

d) Informe del Secretario General sobre las publicaciones permanentes e importantes del Departamento de Información Pública; presentado en cumplimiento de la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 2 e) de su resolución 47/73 B⁷;

e) Informe del Secretario General sobre los centros de información de las Naciones Unidas en 1992: asignación de recursos; presentado en cumplimiento de la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 8 de su resolución 47/73 B⁸;

f) Informe del Secretario General sobre la integración de los centros de información de las Naciones Unidas con otras oficinas de las Naciones Unidas manteniendo la autonomía funcional de los centros; presentado en cumplimiento con la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 6 de su resolución 47/73 B⁹;

g) Informe del Secretario General sobre las actividades del Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas (CMINU); presentado en cumplimiento de la petición que la Asamblea General formuló en el párrafo 6 de su resolución 46/73 B¹⁰;

h) Informe del Secretario General sobre el mejoramiento, la reactivación y el establecimiento de los centros de información de las Naciones Unidas; presentado en cumplimiento de la decisión que la Mesa del Comité aprobó en la sesión que celebrara el 10 de febrero de 1993¹¹.

E. Observadores

14. En el período de sesiones participaron en calidad de observadores los siguientes Estados Miembros: Afganistán, Antigua y Barbuda, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bahrein, Barbados, Bolivia, Botswana, Croacia, Gabón, Guinea-Bissau, Haití, Israel, Jamahiriya Arabe Libia, Kazajstán, Madagascar, Malasia, Malawi, Panamá, República Centroafricana, República Checa, República Democrática Popular Lao, Suecia, Suriname y Zimbabwe. Los representantes de la Santa Sede y Suiza participaron también en calidad de observadores.

15. Asistieron representantes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

16. Además, participaron en calidad de observadores representantes de la Organización Internacional de Periodistas y de la Asociación de Corresponsales de Prensa de las Naciones Unidas.

F. Otros asuntos

17. El Comité de Información decidió celebrar nuevas consultas oficiosas, por intermedio de la Mesa, con los portavoces de los grupos regionales, el Grupo de los 77 y China.

III. DEBATE GENERAL Y EXAMEN DE CUESTIONES SUSTANTIVAS

18. Durante el debate general hicieron declaraciones los siguientes Estados miembros del Comité: Argentina, Bangladesh, Belarús, Benin, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, China, Dinamarca (en nombre de la Comunidad Europea), Ecuador, Eslovaquia, Federación de Rusia, Finlandia (en nombre del Grupo de Estados de Europa occidental y otros Estados), Ghana, Guinea, India, Indonesia, Irán (República Islámica del), Japón, Kenya, Nepal, Níger, Pakistán, Perú, República de Corea, Rumania, Senegal, Sri Lanka, Túnez (en nombre de los Estados miembros del Magreb árabe), Ucrania, Yemen y Zimbabwe. Los observadores de Gabón, Israel y la República Checa también hicieron declaraciones. Por invitación del Comité, los representantes de la UNESCO, el PNUD, el FNUAP, el UNICEF, la Asociación de Corresponsales de Prensa de las Naciones Unidas y la Organización Internacional de Periodistas formularon declaraciones.

19. Al abordar el examen de las cuestiones sustantivas que el Comité tenía ante sí, todos los oradores aludieron al mejor papel que correspondía a las Naciones Unidas en los asuntos internacionales como resultado del fin de la guerra fría. El mundo esperaba de las Naciones Unidas la solución de sus problemas, y todos los oradores coincidieron en que se imponía brindar una información expedita y eficaz acerca de lo que las Naciones Unidas podían o no podían hacer a ese respecto. Se necesitaba que la Organización aplicara una nueva y efectiva estrategia en el campo de la comunicación.

20. Era vital que la información se difundiera amplia y rápidamente entre todos los pueblos del mundo, en el espíritu de las palabras "nosotros, los pueblos" que figuran en la Carta de las Naciones Unidas. Los oradores estimaron que las Naciones Unidas sólo podían cumplir con éxito su función en el contexto de una opinión pública bien informada; por consiguiente, era indispensable ampliar y orientar con mayor precisión las actividades de información pública. Como señaló una delegación, la tarea consistía en "formar" a la opinión pública. A juicio de muchos oradores, la información sobre las Naciones Unidas era particularmente necesaria en el mundo en desarrollo.

21. Todas las delegaciones coincidieron en que era imprescindible contar con imaginación y nuevas ideas en la esfera de la información a fin de promover la conciencia mundial acerca de los problemas internacionales que se avecinaban y allanar el camino para su solución. Muchos oradores formularon comentarios acerca del destacado papel desempeñado por las Naciones Unidas en las operaciones de mantenimiento de la paz, pero estimaron, según expresó una delegación, que era necesario pasar del drama del conflicto a la esperanza.

22. Todos los oradores subrayaron la importancia de mantener el consenso en torno a la labor del Comité, así como la necesidad de su fortalecimiento, a fin de posibilitar una tarea de información importante para satisfacer las expectativas en aumento. Una delegación, que hizo uso de la palabra en nombre de varias otras, dijo que el consenso no era un fin en sí mismo sino un instrumento para mejorar la labor del Departamento de Información Pública.

23. Todas las delegaciones se refirieron a la revolución de la información que se propagaba por el mundo. A medida que aumentaba el poder y el alcance de la información, aumentaba también, a su juicio, el deseo de todas las naciones de tener acceso a esa corriente de la información en forma libre y equilibrada. Muchos oradores manifestaron su apoyo al nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Señalaron que debía darse prioridad a las necesidades de los países en desarrollo, fortaleciendo sus infraestructuras de comunicación para contribuir a subsanar el desequilibrio existente en materia de corrientes de

información. Subrayaron la relación esencial que existía entre la comunicación y el desarrollo. Muchos oradores opinaron que, sin acceso al proceso de comunicación, las nuevas democracias y los países en desarrollo no iban a poder dar a conocer sus aspiraciones y opiniones.

24. Todas las delegaciones encomiaron la labor de la UNESCO y su Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación¹², cuya finalidad es satisfacer las necesidades en rápido aumento de los países en desarrollo, en especial de los países donde el surgimiento de medios de información independientes y pluralistas es un fenómeno que acompaña al proceso de democratización. Las delegaciones expresaron su apoyo a la cooperación entre el Departamento de Información Pública y la UNESCO en actividades tan importantes como los seminarios de Windhoek y Alma Ata destinados a promover una prensa independiente y pluralista en sus respectivas regiones. Muchas delegaciones se refirieron con interés al próximo seminario de Santiago, programado para 1994 y que versará sobre la función de la prensa rural al servicio del medio ambiente y el desarrollo. Una delegación expresó el interés de su país en ser anfitrión de un seminario análogo destinado a la región del Oriente Medio.

25. Muchos oradores dijeron que la libertad de prensa era inseparable de las libertades universales básicas de información y expresión. Se manifestaron contra el hostigamiento de que los periodistas son objeto en distintas partes del mundo. Una delegación, que habló en nombre de varias otras, rindió homenaje a los 60 periodistas que habían muerto el año anterior en el ejercicio de su profesión. Un orador, que habló en representación de la Organización Internacional de Periodistas, dijo que el periodismo se estaba convirtiendo en una profesión cada vez más peligrosa y que, dado ese hecho, el Director General de la UNESCO había formulado una importante declaración sobre el Día Internacional de la Libertad de Prensa.

26. Varias delegaciones dijeron que se imponía concretar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo y los países en proceso de transición. Otras delegaciones expresaron su insatisfacción por la falta de respuesta de los países desarrollados a la solicitud de asignar fondos para el desarrollo de las comunicaciones. Opinaron que las Naciones Unidas debían ofrecer ayuda para ello, aunque un orador expresó que no se conocían las posibilidades con que contaba el sistema de las Naciones Unidas para prestar esa asistencia. En ese sentido, se calificó de esfuerzo importante el programa de capacitación del Departamento destinado a locutores de radio y periodistas. Un orador se refirió asimismo a la disparidad imperante entre los países del propio mundo en desarrollo.

27. Una delegación denunció la violación de su soberanía que se cometía en nombre de la libre corriente de información y sostuvo que la continuación de ciertas transmisiones dirigidas a su país violaba la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales. Otra delegación, en ejercicio de su derecho de respuesta, dijo que su país quería que se dejara atrás la oratoria del pasado y se procediera al examen de cuestiones importantes, como el fortalecimiento de los programas de información pública y las actividades de divulgación. La primera delegación añadió entonces que esa última delegación no había rechazado su afirmación.

28. Cuando dirigió la palabra al Comité, el Director de la División de Comunicaciones de la UNESCO dijo que la situación de los medios de difusión independientes en la mayoría de las nuevas democracias era precaria debido a: las desastrosas condiciones financieras; la falta de experiencia profesional; el equipo anticuado; los impuestos; la escasez de papel periódico; y nueva legislación que no era conducente al respeto de los principios democráticos y la

libertad de prensa. Existía el grave peligro de que esas nuevas democracias volvieran a caer en sistemas autoritarios. Las comunicaciones, la participación y el desarrollo eran parte de un todo inseparable. El Programa Internacional para el Desarrollo de las Comunicaciones se había establecido para ayudar a los países cuyo acceso al proceso de comunicaciones era escaso o inexistente.

29. En cuanto a la cuestión de las políticas y actividades de información pública de las Naciones Unidas, todos los oradores felicitaron al nuevo Subsecretario General del Departamento de Información Pública por su nombramiento y le expresaron su reconocimiento por su examen completo e interesante de la nueva estructura del Departamento y por las metas progresivas que se proponía alcanzar.

30. Muchas delegaciones expresaron su pleno apoyo al nuevo espíritu y la nueva orientación que iban surgiendo en el Departamento, en particular con respecto al hincapié en la divulgación y la promoción. Señalaron que la política del nuevo Subsecretario General podía ser de importancia decisiva para dar al Departamento de Información Pública una función más productiva e innovadora. No obstante, una delegación dijo que era lamentable que la categoría de la autoridad máxima del Departamento se hubiera reducido a la de Subsecretario General, particularmente en momentos en que se estaba produciendo un aumento del volumen de trabajo del Departamento.

31. Según una delegación, la política de comunicaciones del Departamento debía tener por objeto no sólo informar sino también movilizar. Todos convinieron en que el Departamento debía buscar cauces más eficaces para llegar a la opinión pública. Una delegación estimaba que habría que elaborar estrategias especiales sector por sector y que el Departamento de Información Pública debería usar el efecto multiplicador para comunicar el mensaje de las Naciones Unidas por todos los medios de que disponía. Varios oradores opinaban que el Departamento debía escoger con más precisión el público a que destinaba sus actividades. Una delegación consideraba que el Departamento podía y debía determinar cuáles eran los temas de interés que iban surgiendo a nivel mundial. Además, se convino en que el Departamento debía utilizar plenamente las nuevas tecnologías.

32. En cuanto a la composición de la dotación de personal del Departamento, varios oradores se refirieron a la importancia de la distribución geográfica equitativa. A juicio de algunos, debía haber más representación de países del Africa negra y de habla francesa. Una delegación dijo que en el Departamento no se tenía en cuenta a las mujeres africanas de habla francesa. Se afirmó que había otros grupos lingüísticos que debían estar representados tal como estaba representado el grupo de habla inglesa. Según algunas delegaciones, debía haber una distribución equitativa de los puestos tanto en el aspecto geográfico como en el aspecto lingüístico.

33. Una delegación observó que, a su juicio, los funcionarios del Departamento de Información Pública debían rotarse y que no debían permanecer en el terreno un tiempo excesivamente largo. Según ese orador, también había que hacer un examen de las perspectivas de carrera en la Biblioteca Dag Hammarskjöld.

34. Varios oradores destacaron que el Departamento de Información Pública debía definir constantemente las prioridades de sus actividades de información y descartar los mandatos anticuados. A juicio de muchas delegaciones, los funcionarios de categoría superior debían tener flexibilidad presupuestaria para transferir recursos según las necesidades a esferas que fueran cobrando nueva importancia.

35. Muchos oradores destacaron la importancia de la cooperación entre organismos como un medio que permitiría a la Organización expresarse verdaderamente con una sola voz, garantizaría la más amplia difusión de las actividades y permitiría utilizar óptimamente los escasos recursos. En ese contexto, se expresó apoyo al Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas (CMINU) y a la función rectora que desempeñaba el Departamento en ese Comité. El representante del FNUAP dijo que la cooperación en el sistema de las Naciones Unidas para promover la comprensión de las consecuencias sociales, económicas y ambientales de las cuestiones demográficas era particularmente importante. Varios oradores observaron que la participación popular en el desarrollo podía fortalecerse mediante la cooperación entre organismos. Una delegación dijo que agradecería que el Departamento diera a conocer a las Naciones Unidas en las escuelas de su país mediante un programa modelo de las Naciones Unidas.

36. Respecto de la difusión que daba el Departamento a las actividades realizadas por mandato de la Asamblea General, las delegaciones expresaron apoyo a la importante labor del Departamento en el último año. Todos los oradores tomaron nota de las muchas actividades relacionadas con las importantes cuestiones del mantenimiento y el establecimiento de la paz y la diplomacia preventiva, y expresaron su firme apoyo a esas actividades. Varios oradores se refirieron a la utilidad particular del cartel sobre el mantenimiento de la paz y expresaron la esperanza de que se pudiera distribuir a los escolares del mundo entero en todos los idiomas oficiales de la Organización. Algunos señalaron la importancia de que en la planificación de todas las operaciones de mantenimiento de la paz se incluyera un componente de información para ayudar a garantizar el éxito de esas operaciones. Varios oradores dijeron que el suministro de información precisa sobre el carácter y los objetivos de las operaciones de mantenimiento de la paz era decisivo para lograr que las expectativas del público respecto de las actividades de las Naciones Unidas fueran compatibles con la realidad.

37. Varios oradores observaron que el destacado papel que estaban desempeñando las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz en diversas regiones del mundo de hoy podría restar importancia a las actividades de la Organización. El Director de la División de Asuntos Públicos del PNUD dijo que los objetivos de desarrollo se estaban reduciendo debido a las guerras civiles, la recesión económica y otras circunstancias. Por ejemplo, se veían adversamente afectados los programas de lucha contra el SIDA y los programas en favor de los refugiados. A su juicio, ello equivalía "a un grave retroceso en el programa de desarrollo de nuestro planeta".

38. Muchos oradores dijeron que era de importancia decisiva que el Departamento difundiera más información sobre las actividades de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo. Varios oradores señalaron que la paz y el desarrollo eran partes de un todo inseparable y que un "programa de paz" debía ir complementado por un "programa de desarrollo".

39. Muchos oradores destacaron la importancia que atribuían a la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social que se celebraría en 1995 y dijeron que esperaban que el Departamento de Información Pública orientara sus actividades a ese importante acontecimiento. Un orador señaló que se trataba de una "cumbre de la humanidad". Además, muchos dijeron que estimaban que el cincuentenario de las Naciones Unidas, en 1995, ofrecía una buena oportunidad para reflexionar sobre los logros de las Naciones Unidas y sus planes estratégicos para el siglo venidero.

40. Con respecto a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, muchos oradores elogiaron al Departamento por la

excelente labor de promoción de ese acontecimiento y de prestación de servicios a éste y señalaron que esperaban que se adoptara un método análogo respecto de otras conferencias futuras importantes. Varios oradores se refirieron al éxito de la cooperación del Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas en esa Conferencia trascendental. Un orador señaló también que en el marco de las actividades de información para la Conferencia se habían forjado vínculos con el sector privado, lo que constituía una iniciativa valiosa.

41. Muchas delegaciones se refirieron a la importancia que atribuían a la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo que había de celebrarse en 1994, la Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1995 y la Conferencia Mundial de Derechos Humanos que se celebraría en junio de 1993, así como al Año Internacional de la Familia que se celebraría en 1994. Otra delegación señaló que también había que establecer un programa de información para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanitarios (Hábitat II), que se celebraría en Estambul en 1996. Dos delegaciones pidieron también que se estableciera un programa de información sobre Chernobyl a nivel de todo el sistema con objeto de observar el décimo aniversario de esa catástrofe y destacar sus secuelas peligrosas y duraderas.

42. Varias delegaciones apoyaron y elogiaron la labor del Departamento relativa a Palestina y Sudáfrica. Una delegación expresó la opinión de que debía mantenerse la información sobre Sudáfrica hasta que hubiera llegado a buen término el proceso democrático en ese país. Otra expresó su apoyo a la labor del Departamento sobre cuestiones relativas a la descolonización.

43. Respecto de los dos informes sobre publicaciones y sobre política en materia de publicaciones que el Comité tenía ante sí, varios oradores destacaron la importancia fundamental de las publicaciones para el programa de información del Departamento y señalaron que éstas debían constituir un tema importante de las deliberaciones del Comité de Información. Varios oradores sugirieron que se redujeran los gastos mediante una mejor utilización de los servicios de impresión y traducción internos. Muchos dijeron que, a su juicio, era importante que, cuando procediera, se aplicaran a las publicaciones criterios de eficacia en función del costo y criterios más comerciales, y que se permitiera que el mercado determinara su valor. Además, ello ofrecería un medio para aumentar los recursos del Departamento. Al respecto, una delegación propuso que se estableciera un subcomité que examinara la mejor forma de comercializar determinadas publicaciones e informara al respecto.

44. Varios oradores dijeron que, si bien en teoría se trataba de un buen principio, el resultado podría ser que los pueblos de los países en desarrollo, que eran los que más necesitaban las publicaciones, se vieran privados de ellas. Un orador estimaba que las publicaciones periódicas de las Naciones Unidas debían ofrecerse gratuitamente en el mundo entero.

45. Varios oradores se refirieron en términos favorables a las publicaciones del Departamento, como la Crónica de las Naciones Unidas, el Yearbook of the United Nations, Africa Recovery y el Foro del Desarrollo. En el caso de esta última, varias delegaciones estimaban que su suspensión podía contribuir a la marginalización de las cuestiones económicas y sociales. Una delegación dijo que la edición en chino de la Crónica de las Naciones Unidas tenía muy buena acogida. Sin embargo, varias delegaciones opinaron que las publicaciones no beneficiaban suficientemente al mundo en desarrollo. A juicio de esas delegaciones, se necesitaban más publicaciones y en otros idiomas, especialmente en francés. Una delegación pidió que se publicaran folletos en bengalí para informar a su pueblo sobre las actividades de mantenimiento de la paz de las

Naciones Unidas. Una delegación señaló que debía haber mayor exactitud en la labor de la Dependencia de Cartografía del Departamento.

46. En cuanto a la incorporación de la Biblioteca Dag Hammarskjöld en el Departamento de Información Pública, muchos oradores acogieron complacidos la idea de que la biblioteca se convirtiera en un foro dinámico para el intercambio intelectual y cultural y en un medio de contacto internacional. Sin embargo, una delegación destacó la necesidad de que se asignaran medios de ejecución compatibles con la realidad y con la situación financiera.

47. Muchos oradores pusieron de relieve la importancia de la radiodifusión para las actividades de información del Departamento. A su juicio, era un medio directo y práctico de establecer contacto con los pueblos de los países en desarrollo, que permitía al Departamento de Información Pública llegar efectivamente a todos los rincones de la Tierra. Un orador dijo que la radiodifusión era de particular importancia en la región de Asia y el Pacífico, que era la más popular. Un orador pidió que se incluyera el idioma nepalés en los programas de radio del Departamento y una delegación expresó interés en que se reactivaran los programas de radio en japonés.

48. Una delegación encomió los servicios de radio para Africa del Departamento pero destacó que las estaciones de radio africanas necesitaban con urgencia aun más información. Un orador dijo que la radio era importante en las misiones de mantenimiento de la paz, como las que se habían emprendido en Namibia y Camboya.

49. Varias delegaciones mencionaron su interés en la posibilidad de que las Naciones Unidas dispusieran de su propia estación de transmisión de onda corta. Un orador estimaba que, por razones presupuestarias, había que encontrar otros medios a través de las estaciones nacionales e internacionales u otras estaciones establecidas. En ese contexto, se mencionó también el uso de los servicios de radio de la Universidad para la Paz.

50. Muchas delegaciones se refirieron a la utilidad de los comunicados de prensa diarios que proporcionaba el Departamento, que eran invaluable para mantener bien informados a los medios de difusión y a las delegaciones. Se señaló que revestían especial importancia para las misiones permanentes más pequeñas. Muchos oradores instaron a que se mantuvieran esos comunicados. Un orador pidió que se hiciera todo lo posible por garantizar que los comunicados de prensa sobre reuniones fueran igualmente amplios en francés y en inglés.

51. El Presidente de la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas dijo que se había emprendido la renovación de la zona destinada a la prensa sin que se hubiera consultado suficientemente a la Asociación. Se requería un diálogo permanente sobre ese asunto, ya que la información de la prensa profesional era indispensable para explicar al mundo las actividades de las Naciones Unidas. El Presidente de la Asociación de Corresponsales estimaba que el nombramiento de un portavoz del Consejo de Seguridad facilitaría la difusión de información en esa esfera importante. Una delegación apoyó también esa idea. Se necesitaba asimismo mejor acceso a los documentos, como los informes del Secretario General y del Consejo de Seguridad. Varios oradores compartían la opinión de que los servicios e instalaciones del Departamento para los medios de difusión, incluidos los destinados a la acreditación y la distribución de documentos, seguían siendo insuficientes. Dos oradores sugirieron que se formara un pequeño grupo de trabajo para estudiar la forma de remediar esa situación.

52. Varias delegaciones expresaron su agradecimiento a la Oficina del Portavoz del Secretario General por las reuniones cotidianas de información para la prensa. Muchos oradores reconocieron que esa Oficina se veía sometida a presiones crecientes y desempeñaba una función importante en la promoción de la comprensión entre el Secretario General y los Estados Miembros. En cuanto a las sesiones de información, una delegación sugirió que el Subsecretario General de Información Pública informara mensualmente a los Estados Miembros sobre acontecimientos importantes en el sistema de las Naciones Unidas.

53. En lo tocante a las cuestiones examinadas en los tres informes sobre los centros de información de las Naciones Unidas que el Comité tenía ante sí, todas las delegaciones destacaron la importancia creciente de esos centros que, a su juicio, debían desempeñar una función decisiva en la nueva estrategia de divulgación y promoción del Departamento. Al mismo tiempo, los participantes en las deliberaciones tuvieron presente la necesidad de mejorar la productividad sobre la base de una utilización más racional y eficiente de los recursos limitados. Muchas delegaciones estimaron que las oficinas integradas constituían el mejor medio para alcanzar ese importante fin. Muchas otras consideraron que la cuestión más imperiosa era la de lograr una redistribución más equilibrada de los actuales recursos entre los centros de los países desarrollados y los de los países en desarrollo.

54. Muchos oradores que eran partidarios de la integración de los centros de información de las Naciones Unidas con las oficinas exteriores del PNUD y otras oficinas de las Naciones Unidas dijeron que estimaban que se habían logrado resultados positivos y se había mantenido la autonomía funcional. Una delegación, que apoyaba la integración, dijo que el proceso no debía restringirse a los 18 centros que ya se habían integrado ni debía realizarse sin una legislación apropiada. A su juicio, también debía aplicarse a los centros de los países desarrollados.

55. Otros oradores apoyaron en principio la idea de que hubiese una imagen "unificada" de las Naciones Unidas sobre el terreno, pero se oponían a algunos aspectos del proceso de puesta en práctica. Una delegación dijo que había que aumentar el número de funcionarios de los centros integrados y que era importante que se contratara a personal local y que se crearan puestos de oficial nacional de información. Un orador dijo que su país se oponía a la idea de que en los centros integrados se delegaran facultades administrativas en los representantes residentes del PNUD.

56. Varias delegaciones estimaron que no se debía proceder con la integración hasta que ésta se hubiera examinado a fondo en el Comité. Esos oradores declararon que estimaban que había que definir los criterios aplicables a la integración y los objetivos de ésta.

57. Muchos oradores estimaron que los centros debían estar situados en lugares que satisficieran las necesidades de las Naciones Unidas y de los Estados Miembros. Consideraban que los centros eran una fuente importante de información en los países en desarrollo y particularmente en los países en transición.

58. En cuanto a la asignación de los fondos, a juicio de varios oradores era cuestión de mantener centros en los lugares en que pudieran resultar más eficaces. Algunas delegaciones señalaron que sería más provechoso para los países desarrollados y para los países en desarrollo que el sistema de centros de información de las Naciones Unidas se agilizara para que resultara más eficiente y productivo. No obstante, otras señalaron que se gastaba demasiado en locales en países desarrollados donde ya había amplios conocimientos sobre

las Naciones Unidas. Algunas delegaciones señalaron que era una paradoja que los países ricos absorbieran la mayor parte del presupuesto de los centros mientras los países con medios limitados tenían que hacer contribuciones adicionales. Una delegación sugirió que se redujera el tamaño de los centros de alto costo y que las economías resultantes se asignaran a la creación de nuevos centros y al fortalecimiento de los centros existentes en los países en desarrollo.

59. Una delegación sugirió que se estableciera una red de pequeños centros bajo la supervisión de un centro regional grande ya existente para que se pudiera entregar el máximo de información posible al más amplio público posible.

60. Varios países estimaban que la política de integración había producido la eliminación de algunos puestos de director de centro, así como de algunos centros. Un orador opinó que se debería haber consultado a la Dependencia Común de Inspección puesto que la creación de los centros se derivaba de una decisión de la Asamblea General.

61. Varios oradores indicaron que a su juicio Africa había resultado más perjudicada por estas nuevas medidas y no había sido consultada ni se le habían dado explicaciones claras. Según un orador, los centros de Bujumbura y Brazzaville constituían casos anómalos, porque tenían locales gratuitos pero no tenían directores. Se señaló que el centro de Dakar abarcaba toda una región, pero el Director del centro ni siquiera disponía de los recursos para viajar a los países de la región.

62. Varios oradores señalaron que estimaban que la integración no era la respuesta adecuada en Africa ni en el resto del mundo en desarrollo. A juicio de un orador, en momentos en que las Naciones Unidas necesitaban una campaña de información intensificada y en que soplaban vientos de libertad, parecía absurdo que se redujeran las actividades en esas importantes regiones.

63. Varias delegaciones insistieron en que se aplicaran todas las disposiciones de la resolución 47/73 B de la Asamblea General, que incluían la creación del centro de Sana y el mejoramiento de los centros de Dar es Salam, Dhaka, Teherán y Bujumbura. Varias delegaciones preguntaron por qué no se había llenado el puesto de Uagadugú. Un orador pidió que se abriera un nuevo centro en el Gabón. Otro reiteró el interés de su delegación en el establecimiento de una dependencia de información en la oficina del PNUD en Sofía.

64. Una delegación ofreció locales, equipo y sueldo para un pequeño centro en Bratislava. Otra dijo que esperaba que se abriera en breve plazo el centro de Conakry. Una delegación expresó su satisfacción por la cooperación cada vez mayor que existía entre el Departamento de Información Pública y la Universidad para la Paz, en Costa Rica, y manifestó la esperanza de que la Universidad pudiera también funcionar como centro de información de las Naciones Unidas.

65. Muchas delegaciones dijeron que esperaban con interés que se presentara un informe en el próximo período de sesiones del Comité de Información sobre los 18 centros que ya se habían integrado con las oficinas exteriores del PNUD. Concretamente, una delegación pidió detalles sobre la rendición de cuentas de los administradores y el uso compartido de recursos en los centros integrados. Otra pidió que se presentara un informe sobre los aspectos cuantitativos y cualitativos del funcionamiento de los centros en el período de prueba en curso. Un orador pidió que el informe incluyera observaciones y recomendaciones de los usuarios locales de los diversos centros.

66. Con respecto a la política y los procedimientos efectivos de los centros en general, varias delegaciones dijeron que los centros debían desempeñar más funciones de suministro de información a las Naciones Unidas para ayudar a la Organización en sus actividades de diplomacia preventiva. Otro orador estimó que no era procedente que los centros desempeñaran esa función, puesto que ya tenían bastantes responsabilidades. Según algunas delegaciones, se debían hacer mayores esfuerzos por lograr la participación de los sectores académicos, los medios de difusión y las organizaciones no gubernamentales que trabajaban sobre el terreno. Un orador sugirió que se celebraran más acontecimientos regionales para organizaciones no gubernamentales con ayuda de los centros, como, por ejemplo, una reunión de organizaciones no gubernamentales de la Federación de Rusia.

67. En cuanto a las oficinas provisionales establecidas en algunas repúblicas de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, muchos oradores dijeron que constituían un paso importante hacia la integración de las actividades de las Naciones Unidas en las esferas de la cooperación técnica y la información y, por consiguiente, eran instituciones útiles. Por ejemplo, un orador dijo que la oficina de Kiev había dado resultados positivos. Por otra parte, varios oradores expresaron reservas sobre las oficinas provisionales, ya que estimaban que para el establecimiento de esas oficinas se necesitaba un mandato intergubernamental y que no debía aceptarse un hecho consumado.

68. Varios oradores se refirieron a la relación entre el Comité y el Departamento. Muchas delegaciones estimaron que el Comité de Información debía definir prioridades y establecer directrices de política amplias, pero no administrar el Departamento en el plano detallado. A su vez, el Departamento debería proporcionar sus propias ideas, ya que era indispensable que hubiera un intercambio de información entre el Departamento y el Comité. Se convino en que los miembros del Comité deberían estar mejor informados de las actividades del Departamento en general y en que éstas debían ser más transparentes.

69. Varias delegaciones estimaron que el Comité de Información debía empeñarse en abordar en sus resoluciones nuevas esferas de interés para que las prioridades del Departamento se mantuvieran actualizadas y bien orientadas. Una delegación se refirió al carácter reiterativo de las resoluciones del pasado y estimó que el Comité de Información debía encontrar nuevas bases comunes para realzar la labor del Departamento de Información Pública.

70. Al clausurarse el debate, el Subsecretario General de Información Pública proporcionó información adicional sobre la labor del Departamento, así como sobre los nuevos retos con que se enfrentaba, y respondió a preguntas y observaciones concretas formuladas por las delegaciones. Agradeció las numerosas expresiones de apoyo a las actividades del Departamento y a su personal y manifestó que todas las observaciones serían útiles en la promoción y comunicación más eficaces del mensaje de las Naciones Unidas a su audiencia en todo el mundo.

71. Haciendo referencia a la próxima Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, el Subsecretario General hizo hincapié en la necesidad de elaborar programas de información integrados temáticamente y destinados a todo tipo de personas, de movilizar a la opinión pública en todo el mundo y de promover un intercambio de información más eficaz sobre los objetivos comunes que vinculan el Norte y el Sur, a fin de asegurar que todas las personas del mundo consideren como propios los retos y las preocupaciones con que se enfrenta la comunidad internacional.

72. Hizo referencia a la visión del Secretario General de la paz, la democratización y el desarrollo como un todo coherente que requería la cooperación y la interacción de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. La organización mundial debe seguir siendo portavoz de la corriente de democratización y de la exigencia de desarrollo que hay actualmente en el mundo. El Subsecretario General dijo, refiriéndose al apoyo en materia de información dado por la Organización en los procesos electorales y de participación de las personas en las cuestiones sociales, que las Naciones Unidas y su sistema de organizaciones debían satisfacer conjuntamente esas expectativas legítimas.

73. Por lo que se refiere a la cuestión de la integración de los centros de información de las Naciones Unidas con otras oficinas sobre el terreno, el Subsecretario General explicó que los criterios aplicables en ese proceso reflejaban preocupaciones prácticas y la necesidad de un equipo unificado de las Naciones Unidas que "hablara con una sola voz". Los centros de información integrados seguirían dependiendo directamente del Departamento de Información Pública en el cumplimiento de sus funciones de información pública y mantendrían plenamente su autonomía funcional.

74. La ubicación geográfica de los centros de información y la asignación de recursos del presupuesto ordinario para financiar sus operaciones eran cuestiones merecedoras de la atención urgente e imaginativa del Comité. El Subsecretario General señaló que el Comité de Información debía proporcionar la orientación necesaria para eliminar las desigualdades en ese ámbito. Con relación al establecimiento de los nuevos centros de información y dependencias de éstos solicitados por varias delegaciones, así como al fortalecimiento y reactivación de los centros existentes, como los de Bujumbura, Dar es Salam, Dhaka y Teherán, el requisito esencial debía ser la aprobación cabal por la Asamblea General del personal adicional y de los recursos financieros necesarios.

75. El Subsecretario General dijo que el Departamento, sobre la base de sus recursos actuales, producía semanalmente programas de radio en 19 idiomas para su distribución a más de 1.700 organizaciones de radiodifusión en todas las regiones del mundo. Compartía la evaluación de las delegaciones de que la radio seguía siendo el medio de comunicación más importante, sobre todo en los países en desarrollo, y agradeció a las delegaciones la cooperación de las organizaciones de radiodifusión ubicadas en sus respectivos países que proporcionaban servicios de transmisión de los programas de radio del Departamento. El Departamento seguía estableciendo contactos con otras organizaciones de radiodifusión para ampliar el alcance de sus programas.

76. Habida cuenta de que la necesidad de ampliar los servicios de radio se haría aún mayor al irse aproximando el cincuentenario de las Naciones Unidas, el Subsecretario General acogió con beneplácito la propuesta de algunas delegaciones de examinar más a fondo la posibilidad de que las Naciones Unidas fueran propietarias y gestoras de su propio sistema de radiodifusión.

77. En la esfera del desarrollo y la promoción de medios de difusión pluralistas, el Departamento proseguiría los esfuerzos que estaba realizando conjuntamente con la UNESCO y otras instituciones, en particular el PNUD, para celebrar seminarios sobre esa cuestión en América Latina en 1994 y en la región árabe en 1995.

78. En relación con las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y las actividades de información conexas, el Subsecretario General recalcó la importancia de que el material de información fuera oportuno y "fácil de entender". El Departamento seguiría colaborando con el Departamento de

Operaciones de Mantenimiento de la Paz en relación con las necesidades de información básica sobre esas operaciones.

79. En respuesta a las preguntas formuladas sobre la venta de publicaciones y materiales de información de las Naciones Unidas, el Subsecretario General explicó que las actividades de publicación de las Naciones Unidas eran un servicio público internacional encaminado a asegurar que todas las personas pudieran utilizar información valiosa independientemente de su capacidad de compra, así como a dar a conocer actividades de las Naciones Unidas que no siempre eran de interés inmediato para el público en general. En las Naciones Unidas, el objetivo de las ventas era aumentar la distribución de las publicaciones sin costos adicionales y sufragar algunos de los costos de producción.

80. El Subsecretario General tomó nota del apoyo y el reconocimiento de las delegaciones en relación con varias publicaciones del Departamento, en particular Africa Recovery. En respuesta al apoyo manifestado al Foro del Desarrollo, cuya publicación se suspendió el 31 de diciembre de 1992 por razones financieras, el Subsecretario General aseguró al Comité que el Departamento mantenía su compromiso de crear una publicación periódica sobre cuestiones de desarrollo y exploraría los medios de llenar ese vacío.

81. El Subsecretario General agradeció a las delegaciones el apoyo dado a las propuestas de abrir al público la Biblioteca Dag Hammarskjöld y hacer que funcionara como centro cultural. En relación con las actuales actividades de la Biblioteca dirigidas al público en general, mencionó los servicios que ofrecía al público por conducto de 330 bibliotecas depositarias ubicadas en 130 Estados Miembros; sus programas de formación, en materia de gestión y de utilización de documentos de las Naciones Unidas ofrecidos a los centros de información, las bibliotecas depositarias y las bibliotecas de referencia dentro y fuera de las Naciones Unidas; los programas de orientación para representantes y expertos de Estados Miembros, instituciones educacionales, organizaciones no gubernamentales y medios de difusión acreditados ante las Naciones Unidas; y la utilización creciente de las bases de datos en línea de la Biblioteca.

82. Habida cuenta de las diversas manifestaciones de interés y preocupación respecto de los servicios proporcionados en la Sede a los medios de difusión, el Subsecretario General hizo referencia a los esfuerzos realizados por el Departamento durante los últimos meses para encontrar soluciones a ese viejo problema. El Subsecretario General acogió con beneplácito las propuestas de creación de un pequeño grupo de trabajo que estudiaría cómo solucionar las deficiencias actuales en el marco de los recursos disponibles. El Departamento de Información Pública seguiría efectuando consultas con la Asociación de Corresponsales en las Naciones Unidas y la oficina interesada de la Secretaría con objeto de resolver esos problemas.

83. El Subsecretario General confirmó su sugerencia de trabajar de modo continuo con el Comité para resolver los problemas del Departamento y manifestó su esperanza de que en las recomendaciones del Comité se tuviera en cuenta esa oferta.

84. Se examinaron después las nuevas solicitudes de admisión en el Comité. El Comité decidió recomendar a la Asamblea General que se aumentara de 81 a 82 el número de miembros y presentar la candidatura de Gabón a la Asamblea General para su aprobación (véase el proyecto de decisión en el párrafo 88 infra).

85. Respecto de la solicitud presentada por Israel para formar parte del Comité, una delegación afirmó que deseaba formular su objeción a esa solicitud

en los términos más enérgicos posibles, pues no reconocía a ese Estado y muchas publicaciones oficiales de ese Estado equivalían a propaganda. Otra delegación, hablando en nombre de varios Estados árabes miembros del Comité de Información, objetó a esa solicitud debido a la continua ocupación israelí del territorio palestino y al incumplimiento por parte de Israel de las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Una delegación propuso que se aplazara el examen de la solicitud de Israel. Tras las intervenciones de varias delegaciones, se convino finalmente, sin proceder a votación, en recomendar a la Asamblea General que se aumentara de 82 a 83 el número de miembros del Comité de Información y que se aceptara la solicitud de admisión en el Comité presentada por Israel (véase la decisión en el párrafo 89 infra).

IV. PREPARACION Y APROBACION DEL INFORME DEL COMITE A LA ASAMBLEA
GENERAL EN SU CUADRAGESIMO OCTAVO PERIODO DE SESIONES

86. En su décima sesión, celebrada el 28 de mayo de 1993, el Comité decidió por consenso recomendar a la Asamblea General la aprobación de los siguientes proyectos de resolución:

Proyecto de resolución A

La información al servicio de la humanidad

La Asamblea General,

Tomando nota del extenso e importante informe del Comité de Información,

Tomando nota asimismo del informe del Secretario General sobre cuestiones relativas a la información,

Insta a todos los países, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas en su conjunto y todos los demás interesados a que, reafirmando su adhesión a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y a los principios de la libertad de prensa y la libertad de información, así como los de la independencia, el pluralismo y la diversidad de los medios de difusión, profundamente preocupados por las disparidades existentes entre los países desarrollados y los países en desarrollo, así como por las consecuencias de todo tipo que se derivan de esas disparidades y que afectan la capacidad de los medios de difusión públicos, privados y de otro tipo y de los habitantes de los países en desarrollo para divulgar información y comunicar sus puntos de vista y sus valores culturales y éticos mediante producciones culturales endógenas, y para velar por la diversidad de fuentes de información y por su libre acceso a la información, reconociendo el llamamiento que en este contexto se ha hecho en las Naciones Unidas y diversos foros internacionales a lo que se ha denominado "un nuevo orden de la información y la comunicación, considerado como un proceso continuo y cambiante":

a) Cooperen y adopten medidas concertadas para reducir las disparidades existentes en las corrientes de información en todos los planos, aumentando la asistencia para el desarrollo de las infraestructuras y las capacidades de comunicación de los países en desarrollo, teniendo en cuenta sus necesidades y las prioridades que esos países atribuyan a esas esferas, para que tanto ellos como sus medios de difusión públicos, privados o de otro tipo puedan elaborar sus propias políticas de información y comunicación con libertad e independencia y aumentar la participación de los medios de difusión y de las personas en el proceso de comunicación, y velar por una corriente de información libre en todos los planos;

b) Garanticen a los periodistas el libre y eficaz ejercicio de sus tareas profesionales y condenen decididamente todos los ataques contra ellos;

c) Presten apoyo para que puedan continuarse y fortalecerse los programas de capacitación práctica para locutores y periodistas de los medios de difusión públicos, privados y de otro tipo de los países en desarrollo;

d) Impulsen las actividades y la cooperación regionales entre países en desarrollo, así como la cooperación entre países desarrollados y países en desarrollo, para reforzar las capacidades de comunicación y mejorar la

infraestructura de los medios de difusión y la tecnología de las comunicaciones en los países en desarrollo, especialmente en las esferas de la capacitación y la divulgación de información;

e) Proporcionen, además de cooperación bilateral, todo el apoyo y la asistencia posibles a los países en desarrollo y a sus medios de difusión, públicos, privados o de otro tipo, teniendo en cuenta sus intereses y necesidades en la esfera de la información, así como las medidas ya adoptadas en el sistema de las Naciones Unidas, incluidas las relativas a:

- i) El desarrollo de los recursos humanos y técnicos que son indispensables para el mejoramiento de los sistemas de información y comunicación en los países en desarrollo y el apoyo a la continuación y el fortalecimiento de los programas de capacitación práctica, como los que ya se están ejecutando con los auspicios de entidades públicas y privadas en todo el mundo en desarrollo;
- ii) La creación de condiciones que permitan a los países en desarrollo y a sus medios de difusión públicos, privados o de otro tipo, valiéndose de sus recursos nacionales y regionales, producir tecnología de comunicaciones adaptada a sus necesidades nacionales, así como el material necesario para programas, especialmente para las emisiones de radio y televisión;
- iii) La asistencia para establecer y promover enlaces de telecomunicaciones en los planos subregional, regional e interregional, especialmente entre países en desarrollo;
- iv) La facilitación, según proceda, del acceso de los países en desarrollo a la tecnología de comunicaciones disponible en el mercado libre;

f) Presten pleno apoyo al Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación establecido por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, que debe estar al servicio de los medios de difusión públicos y privados.

Proyecto de resolución B

Políticas y actividades de información de las Naciones Unidas

La Asamblea General,

Reafirmando la función principal de la Asamblea General en la tarea de elaborar, coordinar, y armonizar las políticas y las actividades de las Naciones Unidas en la esfera de la información,

Reafirmando también que el Secretario General debe velar por que se fortalezcan y mejoren las actividades del Departamento de Información Pública de la Secretaría, en su calidad de centro de coordinación de las responsabilidades de información pública de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, las esferas de prioridad definidas por la Asamblea General y las recomendaciones del Comité de Información,

Tomando nota de todos los informes presentados por el Secretario General al Comité de Información en su 15º período de sesiones,

1. Decide consolidar el papel del Comité de Información como principal órgano subsidiario de la Asamblea encargado de hacer recomendaciones sobre la labor del Departamento de Información Pública;

2. Exhorta al Secretario General a que, en relación con las políticas y actividades de información pública de las Naciones Unidas, aplique las siguientes recomendaciones, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y, a ese respecto, vele por que el Departamento de Información Pública:

a) Siga difundiendo, en coordinación con los servicios de información de otros organismos competentes, información sobre las actividades de las Naciones Unidas de conformidad con el plan de mediano plazo de las Naciones Unidas, el presupuesto por programas y sus revisiones pertinentes, en particular en lo que respecta a las siguientes cuestiones:

- i) La paz y la seguridad internacionales;
- ii) El desarme;
- iii) Las operaciones de mantenimiento de la paz y el establecimiento de la paz;
- iv) La descolonización y la situación en los territorios no autónomos a la luz del Decenio Internacional para la Eliminación del Colonialismo;
- v) El fomento y la protección de los derechos humanos, y, en relación con ello, la Conferencia Mundial de Derechos Humanos de 1993;
- vi) La eliminación de todas las formas de discriminación racial;
- vii) La promoción de la situación jurídica y social de la mujer y el papel de la mujer en la sociedad;
- viii) La promoción de la Convención sobre los Derechos del Niño;
- ix) Los problemas del desarrollo económico y social, y la cooperación económica internacional encaminada a resolver los problemas de la deuda externa;
- x) Los países menos adelantados;
- xi) El medio ambiente y el desarrollo;
- xii) La eliminación de la ocupación extranjera;
- xiii) La campaña contra el terrorismo en todas sus formas, de conformidad con la resolución 40/61 de la Asamblea General, de 9 de diciembre de 1985;
- xiv) La lucha internacional contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas;
- xv) La prevención del delito y la justicia penal;

- xvi) El apoyo al Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Africa en el Decenio de 1990 y a los grandes esfuerzos que despliegan los países africanos en pro de la recuperación y el desarrollo, y la reacción positiva de la comunidad internacional para aliviar la grave situación económica imperante en Africa;
 - xvii) Los esfuerzos internacionales en pro de la eliminación total del apartheid y el apoyo al establecimiento de una Sudáfrica unida, no racial y democrática y, donde sea necesario, el papel de las Naciones Unidas en ese contexto;
 - xviii) Las actividades de las Naciones Unidas en relación con la situación en el Oriente Medio y la cuestión de Palestina en particular, la evolución de la situación en la región y el actual proceso de paz;
- b) Proporcione el nivel necesario de apoyo informativo para las actividades de las Naciones Unidas en situaciones que requieran una reacción especial e inmediata;
 - c) Prosiga sus esfuerzos por fomentar una comprensión informada de la labor y los propósitos del sistema de las Naciones Unidas entre los pueblos del mundo y por fortalecer la imagen positiva del sistema en su totalidad;
 - d) Continúe sus sesiones de información y sus programas de asistencia y orientación para periodistas y otros profesionales de los medios de difusión de países en desarrollo, centrándose en las cuestiones relacionadas con las Naciones Unidas;
 - e) Proporcione a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura sobre la base de sus actividades, información sobre nuevas formas de cooperación en los planos regional y subregional para la capacitación de profesionales de los medios de difusión y para el mejoramiento de las infraestructuras de información y comunicaciones de los países en desarrollo;
 - f) Prosiga su política de cooperación con todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas, especialmente con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura;
 - g) Prosiga su política de cooperación con las agencias de noticias de los países en desarrollo o que trabajen en ellos, en particular con el Pool de Agencias de Noticias de los Países no Alineados;

3. Acoge con beneplácito la decisión del Secretario General de establecer un grupo de estudio del Departamento de Información Pública para que examine la asignación de locales de oficinas a los medios de difusión en la Sede de las Naciones Unidas;

4. Toma nota del informe del Secretario General⁷ sobre las publicaciones permanentes e importantes del Departamento de Información Pública y exhorta a que se haga todo lo posible por lograr la producción y difusión puntuales de todas las publicaciones importantes del Departamento, en particular la Crónica de las Naciones Unidas, el Yearbook of the United Nations y Africa Recovery, manteniendo siempre la independencia editorial y la fiabilidad informativa, y a que se adopten las medidas necesarias para garantizar que esas publicaciones contengan información suficiente, objetiva e imparcial sobre las cuestiones de que se ocupa la Organización, y reflejen las opiniones divergentes, cuando las haya;

5. Lamenta las circunstancias que condujeron a que se dejara de publicar el Foro del Desarrollo, y alienta al Secretario General a que proponga formas de reactivar esa publicación, que ha seguido recibiendo un mandato de la Asamblea General, y a que informe al respecto al Comité de Información;

6. Pide a la dirección del Departamento de Información Pública que examine las publicaciones y propuestas de publicaciones del Departamento para lograr que todas las publicaciones satisfagan una necesidad expresa, no se superpongan a otras publicaciones del sistema de las Naciones Unidas o ajenas a éste y se editen con economía de medios, e informe al respecto al Comité de Información en su 16º período de sesiones sustantivo;

7. Reafirma la importancia que los Estados Miembros atribuyen a la función de los centros de información de las Naciones Unidas en la tarea de difundir amplia y eficazmente información sobre las actividades de las Naciones Unidas y a la utilización óptima de los recursos asignados al Departamento de Información Pública;

8. Pide al Secretario General que presente al Comité de Información, en su 16º período de sesiones, un informe en el que se evalúen la necesidad de proceder a una nueva integración y los resultados de la actual prueba de integración de 18 centros de información de las Naciones Unidas con oficinas exteriores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, tal como se indica en el informe del Secretario General⁹. El informe deberá contener asimismo las opiniones de los países anfitriones, teniendo en cuenta que los Estados Miembros están preocupados por el hecho de que la integración de los centros de información de las Naciones Unidas con oficinas exteriores de la Organización puede redundar en perjuicio de sus funciones en los países en desarrollo;

9. Reafirma la función de la Asamblea General en lo relativo a la apertura de nuevos centros de información de las Naciones Unidas, e invita asimismo al Secretario General a que haga las recomendaciones que juzgue necesarias sobre el establecimiento y la ubicación de nuevos centros de información de las Naciones Unidas;

10. Pide al Secretario General que vele por que sus propuestas relativas a la estructura, las funciones y las actividades de las siete oficinas provisionales de las Naciones Unidas en Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Georgia, Kazajstán, Ucrania y Uzbekistán se ajusten plenamente a los mandatos de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General en lo tocante a las actividades operacionales y la difusión de información, teniendo en cuenta las observaciones y recomendaciones del informe de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (A/47/7/Add.16), la decisión de la Asamblea General (47/469) y las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, particularmente la resolución 47/199, de 22 de diciembre de 1992.

11. Toma nota del informe del Secretario General⁸, relativo a la asignación de recursos a los centros de información de las Naciones Unidas en 1992, y agradecería que se le facilitara información sobre la aplicación de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General, así como un desglose pormenorizado de la distribución de los recursos entre los centros y, aunque acoge favorablemente las medidas adoptadas por algunos gobiernos para prestar apoyo financiero y material a los centros de información de las Naciones Unidas en sus respectivas capitales, exhorta al Secretario General a que estudie el modo de racionalizar los recursos disponibles y de distribuirlos equitativamente entre todos los centros de información de las Naciones Unidas e informe al respecto al Comité de Información en su 16º período de sesiones sustantivo;

12. Toma nota de la considerable contribución del Gobierno de Polonia y pide al Secretario General que continúe celebrando consultas con las autoridades polacas, con miras a dar punto final a los acuerdos para establecer una dependencia de información de las Naciones Unidas en Varsovia;

13. Toma nota del informe del Secretario General¹¹, relativo al mejoramiento, la reactivación y el establecimiento de los centros de información de las Naciones Unidas y exhorta nuevamente al Secretario General a que aplique íntegramente y sin demora la recomendación del párrafo 10 de la resolución 47/73 B en relación con:

a) La creación de un centro de información de las Naciones Unidas en Sana'a;

b) La reactivación del centro de información de las Naciones Unidas en Teherán;

c) El mejoramiento de los centros de información en Bujumbura, Dar es Salaam y Dhaka, y presente el correspondiente informe de ejecución al Comité de Información, en su 16º período de sesiones sustantivo;

14. Exhorta asimismo al Secretario General a que presente al Comité de Información, en su 16º período de sesiones, un informe sobre la aplicación de la mencionada recomendación;

15. Toma nota del informe del Secretario General¹¹ y exhorta a que prosiga y se incremente la cooperación entre el Departamento de Información Pública y la Universidad para la Paz, en Costa Rica, como centro de coordinación para la promoción de las actividades de las Naciones Unidas y de difusión de material de información de las Naciones Unidas;

16. Toma nota de las solicitudes de Bulgaria, Eslovaquia, el Gabón y Haití de que se establezcan dependencias de información en esos países;

17. Expresa su pleno apoyo a la continuación de la emisión de comunicados de prensa de las Naciones Unidas como medio de difundir amplia y pronta información sobre las actividades de la Organización;

18. Exhorta al Secretario General a que aumente la eficiencia de las dependencias radiofónicas regionales del Departamento de Información Pública;

19. Exhorta al Secretario General a que haga todo lo posible por crear condiciones que hagan más viable, mediante la utilización apropiada del equipo existente, el logro de la paridad en el suministro de información en francés e inglés sobre las reuniones;

20. Toma nota de las recomendaciones y observaciones formuladas por los Estados Miembros, que figuran en el informe del Secretario General⁴, e invita a los Estados Miembros que lo deseen a que, a más tardar el 1º de enero de 1994, presenten observaciones y sugerencias al Secretario General en relación con los medios de promover el desarrollo de la infraestructura y la capacidad de las comunicaciones de los países en desarrollo con objeto de consolidar la experiencia obtenida recientemente en materia de cooperación internacional, a fin de que puedan desarrollar libre e independientemente su propia capacidad de información y comunicaciones, y pide al Secretario General que informe sobre el particular al Comité de Información en su 16º período de sesiones;

21. Recomienda que, con objeto de facilitar la continuación de los contactos entre el Departamento de Información Pública y el Comité de Información entre períodos de sesiones, la Mesa del Comité de Información, juntamente con los representantes de cada grupo regional del Grupo de los 77 y de China, en estrecho contacto con los miembros del Comité de Información, se reúnan cuando proceda y consulten periódicamente con el Departamento de Información Pública;

22. Apoya la decisión 5 del Comité Preparatorio de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, en la que se pedía al Secretario General que preparara y pusiera en marcha, con carácter prioritario y en cooperación con los organismos especializados, los fondos y los programas pertinentes, un programa concreto de información pública acerca de los aspectos fundamentales de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y de sus objetivos;

23. Apoya la decisión del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, que se celebrará en El Cairo en 1994, en la que se pedía al Secretario General que preparara y pusiera en marcha, con carácter prioritario, un programa coordinado de información pública, en cooperación con los órganos y los organismos especializados competentes de las Naciones Unidas;

24. Toma nota de la petición de Belarús y de Ucrania de que se considere la posibilidad de preparar y ejecutar un programa a nivel de todo el sistema con motivo del décimo aniversario del desastre de Chernobyl, en 1996;

25. Pide también al Secretario General que informe al Comité de Información, en su 16º período de sesiones, que se celebrará en 1994, y a la Asamblea General en su cuadragésimo noveno período de sesiones, que se celebrará en 1994, sobre las actividades del Departamento de Información Pública y sobre la aplicación de las recomendaciones que figuran en la presente resolución;

26. Decide que el próximo período de sesiones del Comité de Información durará 12 días laborables e invita a la Mesa del Comité a que examine el modo de aprovechar al máximo el tiempo del Comité;

27. Pide al Comité de Información que le presente un informe en su cuadragésimo noveno período de sesiones;

28. Decide incluir en el programa provisional de su cuadragésimo noveno período de sesiones el tema titulado "Cuestiones relativas a la información".

87. También en su décima sesión, el Comité también decidió por consenso recomendar a la Asamblea General la aprobación de los siguientes proyectos de decisión:

Aumento del número de miembros del Comité de Información

Proyecto de decisión I

88. La Asamblea General decide aumentar de 81 a 82 el número de miembros del Comité de Información y nombrar al Gabón miembro del Comité de Información.

Proyecto de decisión II

89. La Asamblea General decide aumentar de 82 a 83 el número de miembros del Comité de Información y nombrar a Israel miembro del Comité de Información.

90. Luego de la aprobación, sin votación, del proyecto de informe en su forma oralmente revisada, formularon declaraciones de clausura el Secretario General Adjunto de Información Pública y el Presidente del Comité, así como los representantes del Grupo de los 77, del Grupo de Estados de Europa occidental y otros Estados y de China.

91. El Presidente anunció que el próximo período de sesiones del Comité de Información se celebraría del 9 al 24 de mayo de 1994.

Notas

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 21 (A/35/21), anexo, sección V.

² Ibíd., trigésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 21 (A/36/21); ibíd., trigésimo séptimo período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/37/21 y Corr.1); ibíd., trigésimo octavo período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/38/21 y Corr.1 y 2); ibíd., trigésimo noveno período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/39/21); ibíd., cuadragésimo período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/40/21); ibíd., cuadragésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/41/21); ibíd., cuadragésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/42/21); ibíd., cuadragésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/43/21); ibíd., cuadragésimo cuarto período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/44/21); ibíd., cuadragésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/45/21); ibíd., cuadragésimo sexto período de sesiones, Suplemento No. 21, (A/46/21).

³ A/AC.198/1993/1.

⁴ A/AC.198/1993/2.

⁵ A/AC.198/1993/3.

⁶ A/AC.198/1993/4.

⁷ A/AC.198/1993/5.

⁸ A/AC.198/1993/6.

⁹ A/AC.198/1993/7.

¹⁰ A/AC.198/1993/8.

¹¹ A/AC.198/1993/9.

¹² Véase, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Actas de la Conferencia General, 21ª reunión, vol. I, Resoluciones, sección III.4, resolución 4/21.

Anexo I

DECLARACION FORMULADA POR EL PRESIDENTE DEL COMITE DE INFORMACION EN LA APERTURA DEL 15° PERIODO DE SESIONES

En primer lugar, desearía agradecer a los miembros del Comité de Información por depositar su confianza en mí y elegirme Presidente de este importante Comité. Esta designación, que se concreta luego de muchos años de relación con el Comité de Información y de estrecha colaboración con tantos viejos amigos, significa un gran honor y una expresión inequívoca de confianza en mi país, el Pakistán, y en mi persona. Pondré todo mi empeño en ser merecedor de ello.

También desearía aprovechar esta oportunidad para agradecer a mi predecesor, el Sr. Ricardo Lagorio, de la Argentina, que supo crear una atmósfera de cooperación que nos ayudó a mantener y ampliar el consenso sobre las cuestiones más importantes planteadas al Comité, consenso que, en mi opinión, constituye uno de los principales logros de estos últimos años. Mi intención es continuar en la senda que él ha trazado.

Permítaseme expresar asimismo mi complacencia por contar, en calidad de Vicepresidentes, con colegas tan distinguidos como el Sr. Konik, de Polonia, el Sr. Nieto, de la Argentina y el Sr. Chokwe, de Kenya, así como con el Sr. Holohan de Irlanda en calidad de Relator. No tengo dudas de que, gracias a su amplio conocimiento de las cuestiones planteadas ante este Comité, juntos podremos avanzar en la consecución de los objetivos que requieren nuestra atención en este período de sesiones.

También desearía dar la bienvenida al Sr. Marco Vianello-Chiodo, nuevo Secretario General Adjunto de Información Pública, quien ya ha dado muestras de gran dedicación, sensatez y energía, y ha puesto de manifiesto sus cualidades personales y profesionales. Hacemos extensivos nuestros deseos de cooperación continuada, estrecha y fructífera al Sr. Vianello-Chiodo y al personal del Departamento.

Por último, también desearía dar la bienvenida a las delegaciones de la República de Corea y del Senegal, recién incorporadas al Comité. Es indudable que su participación realza aún más la importancia del Comité y amplía la diversidad de sus miembros.

Vivimos en un período de cambios profundos y trascendentales, un período en que también se depositan grandes esperanzas en las Naciones Unidas. En esta coyuntura crítica, nunca puede subrayarse demasiado la importancia de la información pública como medio de lograr apoyo a la amplia gama de actividades que desarrolla la Organización. En consecuencia, este año debemos afrontar el imperativo de elaborar un conjunto de recomendaciones que ayuden a orientar al Departamento de Información Pública en este período tan importante, tanto en la elaboración de su política general como en sus actividades concretas.

En este sentido, acogemos con interés la intención del Secretario General de reestructurar el Departamento de Información Pública con el objeto de racionalizar sus operaciones y permitirle abordar mejor las necesidades cambiantes de la Organización. Aguardamos con interés las opiniones del Secretario General Adjunto, Sr. Vianello-Chiodo que, esperamos, se complementarían con un intercambio constructivo de puntos de vista.

Como ha ocurrido en los últimos años, en el presente período de sesiones de nuestro Comité seguramente continuarán predominando en las deliberaciones las

cuestiones relativas a los centros de información de las Naciones Unidas. El Comité apoya con firmeza el mantenimiento y fortalecimiento de la red de centros de información existentes, poniendo a su disposición los recursos humanos y operacionales necesarios para que puedan difundir el mensaje de las Naciones Unidas en todo el mundo. Al mismo tiempo, deseo recordar que, como se reiteró en la resolución 47/73 B de 14 de diciembre de 1992, la Asamblea General, por recomendación de este Comité, reafirmó su función en lo relativo a la apertura de nuevos centros de información. Los integrantes del Comité continuamos dispuestos a continuar el diálogo con la Secretaría a fin de aprovechar su gran competencia y experiencia en esta materia.

Como ya lo saben las delegaciones, desde hace varios años el Comité se halla empeñado en buscar los medios para promover, en los países en desarrollo, el perfeccionamiento de la infraestructura y la capacidad en materia de comunicaciones, con miras a consolidar la experiencia reciente en el campo de la cooperación internacional, a fin de que puedan desarrollar su capacidad en materia de información y de comunicaciones, con libertad e independencia. En los últimos dos años hemos solicitado a los Estados Miembros que nos hicieran llegar observaciones y sugerencias sobre esta cuestión, y me complace observar que, hasta ahora, 11 de ellos han respondido. En vista de la importancia que tiene esta cuestión para gran cantidad de Estados Miembros, desearía sugerir que en este período de sesiones los instemos nuevamente a que nos proporcionen información sobre esta materia para proceder a su examen en el próximo período de sesiones del Comité de Información.

Este año el Comité también debe abordar las cuestiones relativas a las publicaciones del Departamento de Información Pública. En este sentido, nos complace que se haya transferido al Departamento una parte de la ex División de Publicaciones del Departamento de Servicios de Conferencias, así como la secretaría de la Junta de Publicaciones, pues esperamos que mediante esta consolidación pueda lograrse un funcionamiento global más racional, así como una política de publicaciones más clara para el Departamento de Información Pública. Aguardamos con interés un intercambio de puntos de vista sobre esta cuestión tan importante.

Antes de concluir, permítaseme destacar lo mucho que cuento con la cooperación y el espíritu de equipo de todos ustedes para encarar la tarea conjunta de examinar las políticas y las prácticas de las Naciones Unidas en materia de información, y para preparar, en el curso de estas tres breves semanas que tenemos por delante, un conjunto de recomendaciones breves, viables y concretas sobre una serie de cuestiones que a todos nos preocupa. Aspiro a un intercambio de ideas constructivas y tengo plena confianza de que, con el apoyo y dedicación de todos podremos avanzar algo más en el fortalecimiento de nuestro consenso en los temas relativos a las importantes cuestiones que debemos resolver.

Anexo II

DECLARACION DEL SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE INFORMACION PUBLICA

Me complace sobremanera darles la bienvenida en nombre del Secretario General, al 15° período de sesiones del Comité de Información. Es la primera vez que asisto a este Comité, y lo hago con grandes expectativas y con la esperanza de un debate productivo y sincero.

Permítame transmitirle, Sr. Presidente, nuestras felicitaciones y mejores deseos, así como mi agradecimiento por sus declaraciones. Nos tranquiliza saber que la labor del Comité que nos supervisa y en cuyos expertos tanto confiamos estará bajo su hábil, experimentada y cordial dirección. Por nuestra parte, quisiera asegurar al Sr. Presidente, a los miembros de la Mesa y a todo el Comité mi sincero empeño, así como el del personal del Departamento de Información Pública, en darle nuestro pleno apoyo y la ayuda necesaria para que el período de sesiones sea fructífero.

Permítame también presentar mis humildes excusas por la tardanza en la presentación de la documentación. Tenemos motivos, pero no excusas, por lo que esperamos que se nos perdone, aunque no sea inmediatamente, al menos el año que viene cuando seamos puntuales.

En los últimos años, el panorama internacional se ha transformado con rapidez, dramatismo y, esperamos, de forma irrevocable. Atrás queda la era de la guerra fría pero descubrimos que la sigue un mundo lleno de contradicciones. Por un lado, vemos cómo resurgen los conflictos y la violencia y se registra una tendencia hacia la fragmentación. Por el otro, vemos cómo remiten otros conflictos y surge una nueva era de renovada cooperación internacional, y de deseo de encontrar soluciones colectivas a los nuevos problemas.

En esta crítica coyuntura, se abren a las Naciones Unidas oportunidades únicas para conciliar la eterna dicotomía entre seguridad y desarrollo y descubrir nuevas formas e instrumentos de participación. Basta con encender el televisor, sintonizar la radio u ojear el periódico de la mañana para comprender el concepto de la segunda generación de operaciones de mantenimiento de la paz, para darnos cuenta de que las operaciones de las Naciones Unidas, y las esperanzas depositadas en ellas, ya no se limitan a las definiciones tradicionales.

Casi todos los días, por más que alguna de las viejas y nuevas tragedias sigan desarrollándose ante nuestros ojos, vemos también imágenes de cascos azules que supervisan procesos electorales o inspeccionan el traspaso pacífico de poderes a gobiernos elegidos con las debidas garantías; trabajan para rehabilitar o reconstruir países devastados por años de contiendas; prestan asistencia humanitaria (entrega de alimentos, agua y suministros médicos, en otras palabras, ayudan a la gente) y realizan muchas otras tareas hasta ahora impensables y sin embargo totalmente esenciales y para promover, como dice la Carta, "el progreso social y elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad". Los conceptos de Lester Pearson, ex Primer Ministro de Canadá y Premio Nobel de la Paz, de que un mundo medio rico y medio pobre nunca puede estar en paz, es en la actualidad una verdad ineludible y a la vez aceptada.

Vivimos, pues, en tiempos de grandes oportunidades e inmensos problemas, en que el mundo mira hacia las Naciones Unidas como único foro e instrumento para encontrar soluciones colectivas. Frente a lo que el Secretario General Boutros Boutros-Ghali ha calificado de un coro de ruegos para que se haga algo

y de crisis de exceso de crédito, ha llegado el momento de que las expectativas del mundo, así como las nuestras, coincidan con la voluntad política y los medios de cumplir nuestra tarea o enfrentarnos al riesgo del fracaso y la derrota.

No cabe ninguna duda. Lo acontecido en el ruedo internacional abre por primera vez al Departamento de Información Pública la ocasión de aprovechar el renacido interés en nuestra Organización y en las promesas que contiene y, sobre todo, en los valores y mensajes de la Carta. También debemos trabajar a partir de ahora, aunque en realidad empezamos ya un poco tarde, para cumplir las tareas de información que imponen el cincuentenario de las Naciones Unidas y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que tendrán lugar en 1995. Juntos suponen la formidable empresa de rededicar la Organización a los valores de la Carta, hacia un programa de paz^a renovado y hacia un mundo mejor, en la forma que tan bien se delineó en la Cumbre Mundial en favor de la Infancia celebrada en 1990 y en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo celebrada en Río en 1992, y en su Programa 21. Este proceso abarca las metas y, los objetivos de todas las conferencias y reuniones de años pasados y venideros, derechos humanos, la familia, la mujer, población, etc.; y, lo que es más importante, también señala el camino hacia un mundo más limpio, saludable, educado, justo y pacífico en el próximo milenio.

El objetivo primero y primordial del Departamento consiste en fomentar el diálogo y aprovechar cualquier oportunidad para que la opinión pública cobre cada vez más conciencia de que las Naciones Unidas son algo más que el principal foro y mecanismo para la solución pacífica de controversias y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. También es un sistema de programas y actividades dirigidos a atender las necesidades de los pueblos del mundo.

En primer lugar, debemos consolidar la idea de que, como dijo el Secretario General, paz, democratización y desarrollo son uno y lo mismo y así deben considerarse en nuestros programas de información con la claridad suficiente para que se vea que paz, democratización y desarrollo forman parte de un continuo y que la atención no debe disminuir cuando una nación o un pueblo pasa de un segmento a otro del continuo; que nuestra empresa no desfallecerá hasta que se logre plenamente "elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad" previsto en la Carta; que todo esto sólo podrá alcanzarse si la opinión pública está de nuestro lado y que hay que atraer, mantenerse y fomentar su atención de todas las formas posibles, con vistas a mejorar aún más la imagen de la Organización en el mundo y, al mismo tiempo, lograr una mejor comprensión de sus nuevas responsabilidades. Para ello, tenemos que aprovechar la mirada crítica de la opinión pública en nuestro trabajo y hacerlo lo mejor posible. Todo ello viene al caso especialmente hoy en día, cuando asistimos a una revolución informativa, cuando el poder de la comunicación, y por consiguiente de los medios de difusión, ha cobrado fuerza propia, participando efectivamente en la configuración de realidades políticas gracias a la formación de la opinión pública.

Para lograr estos objetivos, nuestra estrategia consiste en dar nuevos aires a un programa de información que ha sido demasiado cauto en los últimos decenios, y reforzar nuestro papel de promoción de las Naciones Unidas, y permítanme que me apresure a añadir que la promoción es una forma positiva y constructiva de comunicar, atraer la atención, fomentar el diálogo y establecer alianzas de apoyo a los valores de la Carta. Desde luego, no debe confundirse con la propaganda, como la denominó la Asamblea General en su famosa resolución 13 (1), de 13 de febrero de 1946. Tenemos que mantener el actual grado de interés público en la labor de la Organización y elevar el de conocimiento y apoyo de sus funciones en desarrollo y ampliación, de su continua

dedicación al ser humano y al desarrollo social, de su apoyo fundamental a una comunidad internacional que avanza hacia lo que el Secretario General califica de nueva e integrada visión de la paz y el progreso. Introspectivamente, tenemos que tratar de ponernos y mantenernos en condiciones de competir con la multitud de imágenes y sonidos de un entorno informativo en constante y rápida transformación en este mundo moderno. Tenemos que estar al tanto de los acontecimientos y reunir información de todas las partes del mundo sobre las actividades de las Naciones Unidas para que nuestros colegas de la Secretaría y nosotros, los profesionales de la información, podamos establecer un verdadero y fructífero intercambio entre la Organización y la comunidad internacional. Finalmente, debemos seguir elaborando estrategias y estructuras de información y comunicación que nos permitan cumplir los mandatos que nos han conferido y nos seguirán confiriendo los Estados Miembros, y que también nos permitan reaccionar ante los nuevos acontecimientos y las nuevas oportunidades a medida que surgen.

Nuestro plan para concretar esas estrategias consistirá en llevar a la práctica en la forma debida tres tipos de programas de información: lo que he denominado como "información de portavoz", es decir, las conferencias de prensa y material de otra índole para las agencias de noticias y delegaciones, a cargo de la Oficina del Portavoz del Secretario General; la "información de actualidad", que incluye reportajes en televisión y radio, fotografías y comunicados de prensa sobre acontecimientos y temas de las Naciones Unidas y, finalmente, lo que denomino "información de fondo", es decir, nuestros programas de promoción y extensión, divulgación, conversaciones e información sobre nuestras actividades, que ahora también podrán aprovechar los recursos combinados de la Biblioteca Dag Hammarskjöld y de parte de la antigua División de Publicaciones, que han sido incorporados al Departamento de Información Pública.

Sin exagerar en la simplificación, Sr. Presidente, estos tres últimos conceptos representan a grandes rasgos la estructura que he intentado dar al Departamento de Información Pública desde mi llegada en marzo. Es más una manera de organizar nuestra forma de trabajar juntos que una "reestructuración", de lo que ya ha habido demasiado en el pasado en este Departamento, en ocasiones para dar cabida a planteamientos que ya hemos superado. No habrá largos períodos de ajuste ni dificultades para el personal, ya que simplemente se están transformando secciones en nuevos grupos, trasladando personas, funciones y puestos como unidades integradas. De esta forma, la "reordenación", por así llamarlo, debería servir al Departamento de Información Pública de oportunidad, tan necesaria, de dar un enfoque activo a la información y renovada importancia a la función de promoción que le incumbe. Con este criterio, nuestro objetivo apunta a reforzar la toma de conciencia sobre los principios, mensajes y valores de las Naciones Unidas; establecer un diálogo con el público a todos los niveles de conocimiento y organización; examinar información recibida sobre nuestra actuación que nos permita orientarnos mejor hacia nuestras audiencias, respondiendo a la lógica de la demanda y no sólo a la de la oferta y, por consiguiente, dar una mejor orientación a nuestros productos y lograr así mayor eficacia.

Siguiendo el orden de mi plan expuesto anteriormente querría comenzar con la Oficina del Portavoz del Secretario General, que seguirá ofreciendo la información "hablada" tan necesaria para el desempeño de la labor de los medios de difusión y las delegaciones. La Oficina también ofrece apoyo informativo al Secretario General.

La "información de actualidad" será ofrecida por la División de Medios de Información (hemos intentado dar a las nuevas divisiones nombres de fácil

comprensión), que se compone básicamente de la antigua División de Producción de Material de Información, sin el Servicio de Publicaciones. La División de Medios de Información se ocupará de ofrecer reportajes de televisión y prensa, así como de la producción y distribución de productos de información fotográfica de televisión, vídeo y radio. También se encargará de la acreditación de los medios de información y de funciones de enlace realizadas anteriormente por la División de Difusión. Esta última, que no era más que una amalgama de funciones sin relación, queda suprimida, como recomendó hace cuatro años la Dependencia Común de Inspección.

Dos dependencias mutuamente complementarias se ocuparán de la "información de fondo". La primera es la División de Biblioteca y Publicaciones, que comprenderá todas las actividades del Departamento de Información Pública que se refieran al apoyo técnico y de investigación ofrecido por la Biblioteca Dag Hammarskjöld, así como la planificación y gestión del Programa de Publicaciones de las Naciones Unidas, diseño gráfico y apoyo cartográfico. Como se señala en el informe del Secretario General sobre el proyecto de presupuesto revisado para el bienio 1992-1993 (A/C.5/47/88), desde el 1º de abril de 1993 dichas funciones se han transferido al Departamento de Información Pública de la Oficina del Servicio de Conferencias, a la que correspondían anteriormente. Además, la División se ocupará de la preparación del Anuario de las Naciones Unidas, la revista Crónica ONU, y Development Business.

Las publicaciones del Departamento y, a más grande escala, la política y el programa de publicaciones de las Naciones Unidas, han recibido considerable atención, tanto en las delegaciones como en la Secretaría. En este período de sesiones tienen ante ustedes dos documentos sobre asuntos relacionados con publicaciones. El primero, que se distribuirá con la signatura A/AC.198/1993/4, es el informe preliminar sobre la política de publicaciones de la Organización, cuya presentación está prevista en el cuadragésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. El informe, preparado en atención a la sección VI de la resolución 46/185 B, aprobada por la Asamblea General el 20 de diciembre de 1991 por recomendación de la Quinta Comisión, y a la resolución 47/73 B, de 14 de diciembre de 1992, aprobada por recomendación de este Comité, apunta a dar información y recabar las opiniones de las delegaciones sobre los criterios para racionalizar nuestras publicaciones, incluida una mirada a la lógica de las nuevas estructuras introducidas.

El segundo documento (A/AC.198/1993/5) se refiere a las publicaciones permanentes del Departamento, denominadas por nosotros publicaciones institucionales, y fue preparado en atención a la resolución 47/73 B de la Asamblea General. Hemos intentado dar una idea clara de estas publicaciones y, por primera vez, una estimación de su costo. Esperamos recibir opiniones y sugerencias del Comité.

Tengo la certeza de que la Biblioteca Dag Hammarskjöld puede ser una de las mejores fuentes de información pública para la Secretaría. Ahora que la Biblioteca de Nueva York forma parte del Departamento de Información Pública (por cierto, todavía no se ha tomado decisión alguna sobre la Biblioteca de Ginebra), creo que debería abrirse y aprovecharse aún más como importante herramienta no sólo de información y documentación, sino también de promoción. Debería recibir más apoyo y atención de los Estados Miembros e incluso me atrevería a sugerir que debería enviarse a Nueva York y Ginebra, de forma automática y gratuita, una copia de todas las publicaciones sobre las Naciones Unidas y sobre asuntos relativos a su mandato que salgan a la luz en todo el mundo. Pues, ¿qué cuestan dos libros? Creo que todos deberían hacerlo. Pero también beneficiaría a las Naciones Unidas, y al público en general, que la Biblioteca se convirtiera en un instrumento de contacto internacional, en un

centro cultural del que podría surgir una "cultura del internacionalismo". Cabe imaginar la celebración en la Biblioteca de ciclos de conferencias con la participación de personas eminentes, seminarios, mesas redondas, exposiciones y conmemoraciones, de la misma forma que tienen lugar acontecimientos similares en la Biblioteca Pública de Nueva York. Se infundiría vida a una institución anquilosada, haciéndola resonar con las vibraciones del mundo exterior. Todo ello no se conseguiría en un día, Sr. Presidente, pero nos gustaría, conocer su reacción, de la misma forma que desearíamos recibir sus opiniones sobre la integración de la Biblioteca en el Departamento de Información Pública y sobre el papel más abierto y pro activo que se daría a esta venerable estructura.

Finalmente, la última de las cuatro divisiones, y la otra estructura de la "información de fondo", es la División de Promoción y Relaciones Externas. El nombre es nuevo, aunque ya tuvimos antes una División de Relaciones Externas. La nueva División incluirá todos los servicios de divulgación del Departamento, ya sea directa o indirectamente por la red de centros de información y de cooperación del sistema de las Naciones Unidas, de organizaciones no gubernamentales o de asociaciones pro Naciones Unidas, lo que me gusta denominar como nuestros asociados y aliados. No sólo son nuestros mejores instrumentos para difundir información sobre las Naciones Unidas, sino que también son nuestra contrapartida fundamental para que nuestro mensaje trascienda y lograr una comunicación mejor y más efectiva con el mundo.

Esta entidad dedicada a la "información de fondo" consolidará funciones hasta ahora dispersas en la formulación de principios para la promoción; ofrecerá y buscará enlaces y más cooperación con partes importantes del sistema de las Naciones Unidas y, especialmente, con la UNESCO, el Banco Mundial, el FMI, el PNUD, Hábitat, el UNICEF, el FNUAP, y el PMA, y los demás organismos que son miembros del Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas y con los que el diálogo y la cooperación sólo se puede calificar de insuficiente si pensamos en las posibilidades y oportunidades que se nos abren; procurará producir material fidedigno, que atienda a la demanda e integrado temáticamente, y dirigirlo por los cauces adecuados, ya sea los centros de información de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales (con los que debe incrementarse considerablemente la cooperación), asociaciones pro Naciones Unidas, personas interesadas u otros conductos, para hacerlos llegar a los usuarios finales a los que están dirigidos. Fomentará asimismo la redistribución en el proceso de "información de fondo" de la información sobre la Organización recibida del mundo exterior, obtenida sobre el terreno, o de los usuarios finales, - es decir, el desarrollo de información temática. En términos prácticos, la División constará de la antigua División de Gestión de Proyectos y Promoción, la red de centros de información y la antigua División de Centros de Información, así como la Sección de Servicios al Público, el Servicio de Difusión de Información y la Sección de Organizaciones no Gubernamentales y de Relaciones con Instituciones de la antigua División de Difusión.

La Oficina del Subsecretario General mantendrá las funciones de administración y evaluación, la Dependencia de Enlace con los Comités y seguirá con mi auxiliar especial.

Tras la filosofía y la estructura, hay una serie de asuntos que, en mi opinión, el Departamento de Información Pública sólo puede abordar trabajando en colaboración con este Comité y aprovechando su experiencia. También necesitaremos, como ya he manifestado a su Presidente, el asesoramiento oficioso de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto.

Hemos resuelto el contenido y la forma de la tarea encomendada al Departamento de Información Pública y estamos haciendo todo lo posible para cambiar lo que está en nuestra mano, pero somos conscientes de que es imposible hacerlo solos. Ante todo, confiamos en este Comité, en su calidad de guía, pero también espero, de compañero y amigo, para resolver asuntos que escapan a nuestra autoridad y capacidad, y no sólo - me apresuro a añadir - por los asuntos relativos a puestos y fondos. Con su permiso, Sr. Presidente, me gustaría referirme a alguna de las importantes empresas que sinceramente nos gustaría emprender con este Comité.

No les sorprenderá que el sistema de centros de información de las Naciones Unidas constituya uno de nuestros principales intereses. Hemos estudiado exhaustivamente la evolución de esta red hasta su configuración actual y hemos observado cómo funciona, y cómo no funciona, o cómo puede mejorar. Al final, parece que tenemos más interrogantes de los que teníamos al comienzo. Se me ocurren dos cuestiones inmediatas: ¿por qué están los centros donde están? y ¿por qué a algunos los mantiene el Gobierno anfitrión, y a otros no? Es verdad que algunas de las respuestas se refieren a motivos históricos, como puede ser el orden en que se recibieron solicitudes para establecer centros de información de las Naciones Unidas y las resoluciones de la Asamblea General relativas a las condiciones de su establecimiento. Probablemente todos ustedes, al igual que el Departamento de Información Pública, estén al tanto de la fórmula imperante en los últimos años, por la cual las solicitudes para establecer centros y dependencias de información han ido acompañadas de la condición de que los centros se abrirían en el marco de los recursos disponibles. Hemos llegado a un punto en el que no sólo no hay una red coherente de centros de información de las Naciones Unidas sino que el sistema está afectado por graves problemas de recursos y se ve amenazada la viabilidad de los centros. Por ejemplo, los fondos para gastos de funcionamiento son tan escasos que algunos centros no pueden realizar llamadas telefónicas de larga distancia o comprar sellos de correos para enviar materiales de información a sus destinatarios en el lugar. De hecho, se ha llegado a una situación en la que hay que ajustar escasísimos recursos a enormes necesidades. Se trata de saber si queremos mantener las necesidades y buscar más recursos o si preferimos conservar éstos y reducir las necesidades. O tal vez entre todos podamos dar con la cuadratura del círculo para obtener el mayor rendimiento de nuestros propios medios y de los del sistema de las Naciones Unidas.

El año pasado también empezamos a considerar el papel que puede desempeñar la "segunda generación" de centros de información en establecer lo que el Secretario General ha calificado de presencia "unificada" de las Naciones Unidas sobre el terreno, manteniendo a su vez la autonomía funcional de las dependencias representadas. Hemos comenzado con una nueva evaluación del tipo de programas de información que podemos realizar en nuestras oficinas locales, estudiando el desarrollo de nuestra estrategia de información e intentando definir el medio más eficaz en función de los costos, de utilizar los recursos disponibles para el conjunto del sistema de las Naciones Unidas y que permita cumplir las importantes misiones que se nos han confiado. La primera conclusión de dicha evaluación es que no tenemos suficientes funcionarios locales del cuadro orgánico que hablen las lenguas del lugar y estén familiarizados con las prácticas locales para cumplir su misión; que no tenemos el suficiente contacto con los centros, en especial en asuntos relativos a la "información de fondo"; que cuando los centros están dirigidos por Coordinadores Residentes del PNUD, la información no debería limitarse a asuntos relacionados con el desarrollo, sino que debería ir en todas las direcciones (como dicen los franceses, "tous azimuts" y que la red sería más eficaz si hubiera formas adicionales de fomentar los temas relacionados con la "información de fondo", que es la que atrae y

mantiene la atención de la opinión pública. Pero ¿tenemos dinero? En la actualidad, desgraciadamente, la respuesta es que no.

El Comité tiene ante sí en este período de sesiones tres documentos sobre asuntos relativos a centros de información: el documento A/AC.198/1993/6 sobre la asignación de recursos a los centros de información de las Naciones Unidas en 1992; el documento A/AC.198/1993/7 relativo a la integración de los centros de información de las Naciones Unidas con otras oficinas de las Naciones Unidas; y el documento A/AC.198/1993/9 en que figura información actualizada sobre la aplicación de los párrafos 9, 10 y 11 de la parte dispositiva de la resolución 47/73 B de la Asamblea General. Es nuestro ferviente deseo basarnos en la información presentada en estos documentos, así como en mis declaraciones de hoy, para forjar un diálogo productivo entre este Comité y la Secretaría y presentar algunas soluciones o al menos señalar la vía adecuada.

Lo mismo cabe decir de los componentes de información de las operaciones sobre el terreno, que también son indispensables si realmente queremos tomar contacto con el público. A pesar de que el concepto de una "segunda generación" de operaciones de mantenimiento de la paz ha cobrado amplia aceptación, no por ello el mandato de los componentes de información pública de dichas operaciones ha evolucionado de la misma forma. Como ejemplo me voy a referir a la dependencia de información de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia II (ONUSOM II), donde se supone que las Naciones Unidas tienen que ocuparse, con una tercera parte del personal, de una operación de información que venía realizándose en Somalia con más de 100 especialistas en información de los Estados Unidos. ¿Cómo se espera que hagamos el mismo trabajo y, además, ampliarlo al ámbito del desarrollo sostenible? Tenemos que ser conscientes del papel fundamental que desempeña la información en formar la voluntad a nivel local, nacional, internacional así como el deseo político general de que la misión logre sus objetivos y, además, con los recursos necesarios para ello. Por este motivo, tenemos que velar por que los planes administrativos y presupuestarios de todas las misiones sobre el terreno cuenten con una estrategia de información y con los medios para llevarla a cabo, integrándolo todo desde el comienzo de cualquier nueva operación de mantenimiento de la paz.

Se trata de saber cómo y a qué velocidad debemos adaptarnos a los cambios - unos tímidos, todos positivos - que se están produciendo en algunas zonas de conflicto y cómo adaptar nuestro mensaje, cómo darle una orientación positiva y sacarlo de la oscuridad; cómo dar con el aspecto que nos une, precisamente cuándo todavía hay cosas que nos dividen. Sin entrar en detalles, y porque sabemos que se trata de un tema delicado, esperamos el asesoramiento, o incluso indicios de este Comité.

Una planificación realista, unos objetivos realistas, una financiación realista son elementos fundamentales para el éxito. En la actualidad, el Departamento de Información Pública se encuentra en una encrucijada. No podemos seguir con el concepto de información tradicional que imperaba en las Naciones Unidas en los días de la guerra fría, de la misma forma que la organización no puede, ni debe, dejar de participar en los acontecimientos de un mundo en rápida transformación. Creo que deberíamos evitar elaborar una lista cerrada de "productos finales", y deberíamos volver a evaluar y establecer prioridades claras de información y apuntar hacia un plan de información integrado y proactivo en el que se dé renovada importancia a la promoción de los principios, mensajes y valores de las Naciones Unidas y cómo funcionan, o se puede hacer que funcionen, en el marco de los numerosos problemas que surgen en el panorama internacional. Tenemos que sacar el mayor partido posible de las telecomunicaciones y otros avances tecnológicos. Es preciso trabajar con

flexibilidad, ser capaces de actuar, y reaccionar, con la velocidad del rayo ante acontecimientos mundiales o, de lo contrario, nos cerraremos las puertas de las oportunidades que se nos abren.

Desde hace tiempo está generalmente aceptado en la ciencia política moderna que la opinión pública es compañera inseparable del que hace la política. Por mi parte, me atrevo a afirmar que la opinión pública es el ancla, por no decir la sustancia, de la política. Toda la política de un Estado está al servicio del bienestar público, y si el público no aprecia ese bienestar como corresponde, fallan las instituciones. Señor Presidente: si las Naciones Unidas quieren entrar en el siglo XXI en buenas relaciones con aquellos a los que sirven, no nos queda otra alternativa que ganarnos a la opinión pública.

Debo decir - ya le advertí, Sr. Presidente, que sería sincero - que el mensaje es tan importante como las oportunidades y, aún así, necesitamos un nuevo impulso. Se cuenta que Miguel Angel, una vez terminado su "Moisés", y al admirar su obra de arte, golpeó la estatua con el martillo y le preguntó "¿Por qué no hablas?". Yo no soy Miguel Angel y la obra de arte no es mía, se trata de la Carta. Pero cuando llegué aquí del UNICEF, experimenté la misma frustración. ¿Cómo podemos hacer que la información de las Naciones Unidas hable, salga al exterior, cruce fronteras, supere la estrechez de miras, la estupidez y las barreras y llegue al público?

Nosotros, en el Departamento de Información Pública, podemos contribuir a esta empresa apuntando a un grado más alto de profesionalidad (de la que no me cabe duda que hay en el Departamento de Información Pública, aunque todo admite mejora) y, sobre todo, alentar una mayor dedicación, entusiasmo, imparcialidad y la voluntad de trabajar en equipo. Se puede, y se debe, tirar abajo un buen número de cercas internas con las que se puede hacer una hoguera que encienda un sentido renovado de trabajo duro y dedicación.

Como ya dije, la tarea es importante, pero también difícil, por lo que no podemos emprenderla sin su ayuda. Tampoco creemos que se pueda hacer desde un podio. Es algo más que un intercambio formal de opiniones entre el Comité de Información y la Secretaría. Proponemos más bien trabajar en equipo en estos asuntos; sentarnos juntos como compañeros y amigos con la misma misión y reunir nuestra sabiduría colectiva, nuestra experiencia y, por encima de todo, nuestro deseo verdadero de hacer que el Programa de Información de las Naciones Unidas y, por consiguiente, la propia Organización, cobren voz; que cobren importancia, que sean más activos, que tengan sentido ante "nosotros los pueblos" a los que debe - y para los que debe - su existencia.

¿Es ello factible, Sr. Presidente, si no se adopta como costumbre? Creo que sí. Creo que todos podríamos hacer alarde de un poco de irracionalidad. George Bernard Shaw dijo en una ocasión que el mundo está formado de gente racional y gente irracional. Los racionales aceptan el mundo como es. Los irracionales lo quieren cambiar. Vamos a intentar cambiar, juntos, lo que está a nuestro alcance, es decir, nuestro programa de información.

Vemos como el mundo cambia a nuestro alrededor. Para seguir a la altura, para formar parte de ese cambio, debemos saltar juntos con decisión a las aguas de la irracionalidad convencional. Debemos trabajar en equipo, utilizando con respeto y orgullo el poder de la información para orientar dicho cambio, con los principios y la clarividencia de la Carta como fuerza motriz, transformando el mundo en beneficio de todos nosotros.

No quiero abusar de su tiempo ni agotar su atención, por lo que he limitado mi larga declaración de hoy - con el permiso de la Mesa - a presentar a grandes rasgos una imagen de la orientación que queremos dar al Departamento de Información Pública e intentar hacerles comprender que su colaboración, sus ingentes conocimientos especializados y, sobre todo, su apoyo, son absolutamente fundamentales, ya que sólo podemos hacer realidad esos planes si trabajamos juntos. Seguidamente se va a distribuir el texto completo de mis declaraciones, donde figura el informe solicitado sobre las actividades del Departamento durante el año pasado. Al fondo de la sala habrá más copias disponibles. Les agradezco su atención, les deseo un fructífero período de sesiones y les recuerdo nuestra promesa de ofrecerles toda la cooperación y ayuda necesaria en su importante tarea.

En el párrafo 20 de su resolución 47/73 B, la Asamblea General pidió "al Secretario General que informe al Comité de Información en su 15º período de sesiones, que se celebrará en 1993, ... sobre las actividades del Departamento de Información Pública y sobre la aplicación de las recomendaciones que figuran en la presente resolución".

Un claro ejemplo del interés cada vez mayor que han despertado en los medios de información las actividades de las Naciones Unidas en los últimos años es la atención sin precedentes que se ha prestado a las Naciones Unidas y al Secretario General en los periódicos, las revistas, la radio y la televisión. El Departamento de Información Pública ha tomado medidas para satisfacer esa creciente demanda de información acerca de las actividades de las Naciones Unidas y, al mismo tiempo, además de sus otras funciones, se ha hecho cargo de informar al Secretario General y a los oficiales superiores de las novedades importantes ocurridas.

Ante una serie de cuestiones referentes a toda la gama de programas de las Naciones Unidas y frente a la demanda de pormenores actualizados sobre las actividades de las Naciones Unidas sobre el terreno, el Departamento ha tenido que coordinar las corrientes de información que recibe diariamente de las nuevas operaciones y los lugares de destino sobre el terreno. Con objeto de satisfacer las necesidades de los medios de información, antes de dar a la prensa la información original que se recibe desde el terreno ésta debe elaborarse casi instantáneamente dentro de un formato apropiado, como anuncios, declaraciones, hojas de datos y notas de antecedentes. Las reuniones informativas cotidianas para la prensa han servido para coordinar la difusión de esa información fundamental y oportuna entre los corresponsales destinados en la Sede de las Naciones Unidas y los de todo el mundo. Además, inmediatamente después de las reuniones informativas para la prensa, se celebran reuniones diarias para los agregados de prensa de las misiones permanentes, que sirven para informar a las delegaciones de las actividades en curso de la Organización.

También cabe recordar que el año pasado se confió al Departamento la responsabilidad de mantener informados 24 horas al día al Secretario General y a los funcionarios superiores acerca de las principales novedades ocurridas. Mediante la observación casi permanente de los comunicados de los servicios cablegráficos de noticias, las agencias de información y el Departamento han podido producir tres boletines informativos diarios y ha preparado otros estudios y boletines especiales cuando ha sido necesario.

El interés sin precedentes de los medios de información en las actividades de las Naciones Unidas es, en gran parte, consecuencia directa de la participación de la Organización en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ante el aumento espectacular del número de operaciones de mantenimiento de la paz y la evolución del mandato de la Organización que ahora

comprende una gran variedad de tareas como la organización de elecciones, la prestación de asistencia humanitaria y para el desarrollo a las personas afectadas por la guerra y la promoción de la reconciliación y la rehabilitación nacionales, además de la utilización tradicional de observadores militares para contener los conflictos, el Departamento ha debido dedicarse a informar a la comunidad internacional de las actividades que la Organización lleva a cabo en la esfera del establecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz con objeto de fomentar una imagen más general y realista de lo que hacen las Naciones Unidas, obtener un apoyo amplio, y evitar malos entendidos, expectativas poco razonables y críticas descaminadas. A fin de promover la comprensión y generar el apoyo fundamental para esas operaciones, es indispensable difundir a tiempo materiales informativos exactos y coherentes, preparados en estrecha cooperación con las oficinas sustantivas competentes.

Como parte de sus esfuerzos por difundir información relativa a las esferas prioritarias de establecimiento y mantenimiento de la paz, el Departamento ha publicado, en cooperación con la Oficina de Servicios de Conferencias, el informe del Secretario General titulado "Un programa de paz", en forma de folleto. Dicho folleto, publicado en los seis idiomas oficiales con una tirada de 163.000 ejemplares y traducido a otros 11 idiomas, ha despertado el interés y la imaginación de la comunidad internacional acerca de la labor que pueden realizar las Naciones Unidas en el período posterior a la guerra fría para promover y consolidar la paz y la seguridad internacionales. Además, durante el año pasado, el Departamento ha seguido publicando información periódica actualizada sobre las 13 misiones de mantenimiento de la paz que está llevando a cabo la Organización, además de varios estudios amplios de consulta, artículos informativos, folletos y carpetas para la prensa.

Como parte de esas actividades, el Departamento cooperó con la publicación Military History Quarterly en la preparación de una sección especial sobre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, publicada en el número de septiembre de 1992, así como en la preparación de un suplemento especial de la misma publicación dedicado a la cuestión del mantenimiento de la paz. Esa información llegó a un gran número de lectores suscritos a Quarterly y el suplemento especial se distribuyó también por conducto de los cauces de información de las Naciones Unidas. Además, el Departamento está preparando un gráfico mural con la cronología de las operaciones de mantenimiento de la paz, que se publicará en cuatro idiomas. Asimismo, el Departamento volverá a publicar Blue Helmets en 1995 en atención a lo pedido por la Asamblea General en su resolución 47/73 B.

El Departamento ha seguido proporcionando apoyo informativo y asistencia técnica a las operaciones de mantenimiento de la paz y a otras misiones políticas. En ese contexto, por ejemplo, hace poco ha diseñado y elaborado distintos materiales de información impresa y audiovisual sobre la Misión de Observadores de las Naciones Unidas encargada de verificar el referéndum de Eritrea. Además, como parte de la ejecución del propuesto programa de información para Somalia, el Departamento ha hecho arreglos con Radio El Cairo en virtud de los cuales la red de servicios externos de éste recibirá resúmenes semanales de noticias, que adaptará y retransmitirá a Somalia. El fin de ese arreglo provisional, que entró en vigor el 15 de enero de 1993, era proporcionar un medio temporal para difundir información sobre el papel y los objetivos de la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM) hasta encontrar una alternativa más viable en el lugar. Para facilitar el proceso de transición de la Fuerza de Tareas Unificada a la ONUSOM II en Somalia, en febrero del presente año el Departamento envió una misión encargada de evaluar la viabilidad y las modalidades del traspaso a la ONUSOM II de la operación de radio y prensa, que había sido administrada por las fuerzas de los Estados Unidos. Apoyándose en

las conclusiones de esa misión, el Departamento envió sus recomendaciones al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para que éste se pronunciara al respecto.

El Departamento también ha elaborado materiales impresos sobre las operaciones de mantenimiento de la paz. Además de las dos ediciones publicadas en 1992, a principios del presente año se publicó otra versión actualizada sobre todas las operaciones en curso. Esa versión en inglés contiene información concisa pero amplia sobre todas las misiones, incluidos sus antecedentes, su composición y financiación, así como sobre las medidas adoptadas por el Consejo de Seguridad y los acontecimientos que se han producido en el terreno. En vista de la gran demanda que ha originado esa publicación, el Departamento está considerando la posibilidad de publicar la próxima versión actualizada también en otros idiomas. Además, este año el Departamento ha preparado un extenso artículo informativo sobre las actividades realizadas por la Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya desde que empezó a funcionar en 1992. Asimismo, junto con 15 organismos del sistema de las Naciones Unidas, el Departamento está preparando un libro sobre Camboya que escribirán varios autores independientes y se publicará en cooperación con una editorial externa. Con respecto a la situación en la antigua Yugoslavia y en Somalia, en 1992 el Departamento publicó un documento de consulta sobre cada uno de esos países, documentos que ahora se están actualizando. También en 1992, el Departamento publicó un artículo informativo sobre la Segunda Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Angola y sobre la labor de la Comisión Especial de las Naciones Unidas sobre la eliminación de armas de destrucción en masa del Iraq.

En noviembre de 1992, el Departamento, en cooperación con Time Warner, montó la exposición de fotografía Somalia's Cry en el vestíbulo del público en la Sede. Los medios de difusión informaron ampliamente acerca de esta exposición, inaugurada por el Secretario General y el Gerente General de Time Warner. Además, en el número de diciembre de 1992 de la revista Life, aparecieron varias fotografías sobrecogedoras que formaban parte de la exhibición, así como un mensaje de interés público del Secretario General que ocupaba una página entera. Esa exposición fue una donación de Time Warner a las Naciones Unidas.

Entre sus actividades de promoción del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y del arreglo pacífico de los conflictos, el Departamento ha elaborado un folleto en el que figura en seis idiomas el texto de la Declaración sobre la determinación de los hechos por las Naciones Unidas en la esfera del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, con arreglo a lo pedido por la Asamblea General en su resolución 46/59, de 9 de diciembre de 1991.

En la esfera del desarme, el Departamento ha seguido colaborando con la Oficina de Asuntos de Desarme. Gracias a esa colaboración, en noviembre de 1992 se preparó una carpeta para la prensa con motivo de la publicación del informe del Secretario General titulado "Nuevas dimensiones de la regulación de los armamentos y el desarme en la era posterior a la guerra fría" (A/C.1/47/7).

Otra de las actividades que despertó un interés sin precedentes entre el público de todo el mundo fue la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro en junio de 1992, que dirigió la atención del mundo a esa cuestión de interés para todas las personas del planeta. El Comité tiene ante sí el informe sobre los resultados del programa de información a nivel de todo el sistema sobre la Conferencia, que figura en el documento A/AC.198/1993/3.

Desde julio de 1992, el Departamento ha continuado promoviendo los objetivos del desarrollo económico ecológicamente sostenible mediante una amplia gama de actividades de información elaboradas para mantener el interés y satisfacer la gran demanda de información sobre esa cuestión en todo el mundo. Se han preparado y distribuido ampliamente varias publicaciones de actualidad, incluidas, por nombrar unas pocas, la carpeta para la prensa The road from Rio (en inglés solamente), así como la Declaración de Río de Janeiro sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la Declaración sobre los principios relativos a los bosques, la Convención sobre los Cambios Climáticos y el Convenio sobre la diversidad biológica (todas ellas en español, francés e inglés). Con la ayuda del Gobierno de Dinamarca, el Departamento pudo publicar los tres textos negociados aprobados por la Conferencia como "Programa 21: Programa de Acción de las Naciones Unidas desde Río". Entre los materiales audiovisuales elaborados sobre la cuestión del desarrollo sostenible cabe mencionar un documental de 30 minutos de duración titulado "Cumbre para la Tierra" en el que las Naciones Unidas tratan de reflejar "el espíritu de Río" informando ampliamente de los temas y mostrando los acontecimientos pintorescos que hicieron de la Cumbre para la Tierra la "conferencia del decenio".

El Departamento ha hecho todo lo que está a su alcance por traducir el amplio interés por las actividades relacionadas con la Conferencia y por sus resultados, y el apoyo que se ha dado a estas actividades, en un apoyo lo más amplio posible por otras actividades de la Organización en la esfera económica y social.

En 1992, la Asamblea General fue el escenario de dos celebraciones importantes: el décimo aniversario de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento y el término del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos. Para fomentar la conciencia de las consecuencias del envejecimiento de la población en todo el mundo, el Departamento elaboró un programa de información para observar el Día Internacional de las Personas de Edad el 1º de octubre. Se preparó una carpeta de información con ocho artículos sobre ese tema, en español, francés e inglés. Además, el Departamento preparó una exposición ambulante portátil que ilustra los principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad, y que en estos momentos se encuentra en la oficina de las Naciones Unidas en Viena. En su resolución 47/86, de 16 de diciembre de 1992, la Asamblea General agradeció "la importante aportación del Departamento de Información Pública ... a la campaña mundial de información" sobre el envejecimiento.

Para señalar el fin del Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos en 1992, el Departamento preparó y distribuyó ampliamente a los medios de difusión y a las organizaciones no gubernamentales una carpeta con información general en español, francés e inglés. El Departamento también coordinó los preparativos del proyecto interinstitucional sobre el libro titulado "El Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos: Un Decenio de logros". Ese libro, ilustrado a todo color, se produjo en colaboración con la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Además, el Departamento elaboró y expuso en la Sede seis paneles portátiles de fotografías que ilustraban los conceptos fundamentales del Programa de Acción Mundial para los Impedidos. Esa exposición puede visitarse ahora en Viena. Por último, como parte de la observancia del Día Internacional de los Impedidos, el 3 de diciembre, en la Sede, el Departamento preparó una demostración de

tecnología moderna de computadoras y de otro tipo para los discapacitados y exhibió su película premiada sobre la discapacidad titulada "Rompiendo Barreras".

El presente año de 1993 es el Año Internacional de las Poblaciones Indígenas del Mundo. La conmemoración del Año, que se inició con un acto cultural ampliamente divulgado y celebrado el 10 de diciembre de 1992, Día de los Derechos Humanos, ha ayudado a dar a conocer los problemas de las poblaciones indígenas de todas las regiones del mundo y ha despertado un gran interés por la información sobre esta cuestión.

Durante el año pasado, el Departamento participó activamente en los preparativos de actividades de información y materiales informativos para la próxima Conferencia Mundial de Derechos Humanos, que ha de celebrarse en Viena del 14 al 25 de junio de 1993. Para el programa de información de la Conferencia, por valor de 400.000 dólares aproximadamente, se necesitan distintos materiales impresos, como el cartel de la Conferencia, una carpeta para la prensa con varios documentos de antecedentes, mensajes impresos de interés público y una edición especial de Notas para oradores sobre la cuestión de los derechos humanos. El Departamento ha preparado también programas de radio y televisión relacionados con ese acto, incluidos mensajes especiales de interés público en la radio y la televisión y programas especiales para la serie United Nations in Action, que se difunde en el canal de noticias por cable CNN, y para la Crónica Mundial. Cabe señalar que se ha procurado en particular proporcionar material a los centros de información de las Naciones Unidas y, como parte de esas actividades, 15 centros muy activos han recibido fondos para costear publicaciones especiales, seminarios y otros acontecimientos relacionados con la Conferencia. Por último, aunque no por ello menos importante, con fondos recibidos del Gobierno de Austria y del Centro de Derechos Humanos se ha formulado una serie de proyectos de información complementaria sobre el tema de la Conferencia. Entre ellos cabe citar los mensajes especiales de interés público en la televisión, los noticiarios en vídeo, un programa en el que participan eminentes personalidades para promover los objetivos de la Conferencia, los preparativos de la selección de documentales en vídeo, la exposición de dibujos animados sobre la cuestión de los derechos humanos y la asistencia financiera prestada a 18 representantes de los medios de información de países en desarrollo para que puedan asistir a la Conferencia.

En el futuro el Departamento tiene ante sí varias tareas importantes en la esfera del desarrollo social. Una de ellas es la realización de actividades de divulgación y promoción de dos acontecimientos destacados que han de celebrarse en 1994: la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, que se celebrará en El Cairo, y la celebración del Año Internacional de la Familia en 1994. Además, también se están elaborando estrategias para promover y divulgar los tres acontecimientos principales que han de celebrarse durante 1995, año del Cincuentenario: la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social, que tendrá lugar en Copenhague, la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tendrá lugar en Beijing en septiembre de ese año, y el Noveno Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente.

Con respecto a la celebración del Cincuentenario de las Naciones Unidas, durante el año pasado el Departamento aceleró sus esfuerzos por desarrollar una enérgica campaña de relaciones públicas destinada a promover los objetivos de la Organización. En ese sentido, ha empezado a establecer un equipo de diseño, integrado también por representantes de la Administración Postal de las Naciones Unidas, del PNUD y del UNICEF. El equipo ha hecho un logotipo

para la campaña, ha diseñado un cartel y ha preparado un boceto del folleto explicativo. El Departamento cooperará estrechamente con la nueva Asesora Especial del Secretario General en Información y Política Pública y su personal.

En cooperación con Affiliated Advertising Agencies International, Inc., una red de agencias de publicidad en distintos países, el Departamento ha iniciado hace poco una campaña internacional de mensajes de interés público en la prensa, la radio y la televisión con objeto de promover la labor de las Naciones Unidas en la esfera del desarrollo económico y social. En un principio la campaña girará en torno a cuestiones relativas a los derechos humanos, el establecimiento y mantenimiento de la paz, el medio ambiente y la prevención del uso indebido de estupefacientes. El Departamento proporcionó la información necesaria para organizar ese proyecto y ayudó a preparar los mensajes concretos que más adelante serán adaptados por las agencias participantes para que respondan más a los intereses del público de sus países. Este proyecto no supondrá ningún gasto para el Departamento porque su copatrocinador se encargará de recaudar los fondos necesarios. Además, en colaboración con la Asociación Internacional de Relaciones Públicas, el Departamento organiza para el 20 de mayo de 1993 la presentación del Annual United Nations Award, que se otorga por las campañas de relaciones públicas que promuevan los objetivos de las Naciones Unidas. El concurso está abierto a participantes de todo el mundo.

Durante el año pasado, el Departamento prosiguió también sus actividades en el marco del programa de información sobre la cuestión de Palestina, de conformidad con la petición formulada por la Asamblea General en su resolución 47/64 C de 11 de diciembre de 1992. En ese contexto, el Departamento ha hecho lo posible por contribuir al proceso de paz en curso fomentando el diálogo entre las dos partes. En un simposio de periodistas, celebrado el pasado abril en Atenas con los auspicios del Gobierno de Grecia, el Departamento reunió a encargados de formular políticas, analistas políticos y periodistas destacados de la parte palestina y la parte israelí, así como a otros expertos en la situación del Oriente Medio, con objeto de que intercambiaran puntos de vista de modo oficioso pero significativo. Además, en colaboración con el Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Departamento está organizando otro simposio para periodistas, que se celebrará en Londres en junio de 1993. El Departamento quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer al Gobierno de Grecia y al Gobierno del Reino Unido el apoyo que han dado a la organización de esos acontecimientos. Al respecto, también es preciso señalar que la Biblioteca Dag Hammarskjöld, en respuesta a lo pedido por la Asamblea General en su cuadragésimo sexto período de sesiones, ha preparado en fechas recientes una versión actualizada de su bibliografía original sobre la cuestión de Palestina, bibliografía que se publicó originalmente en 1976. La versión actualizada, que se publicará en breve, se divide en dos partes en las que se enumeran por separado los documentos del sistema de las Naciones Unidas y los materiales que no proceden de la Organización.

Asimismo, el Departamento ha seguido ejecutando su programa contra el apartheid y ha comenzado a adaptar sus actividades a la nueva situación que impera en Sudáfrica, así como al nuevo enfoque positivo de la comunidad internacional sobre esa cuestión. Puesto que las comunidades africanas, los partidos políticos y sus dirigentes están participando de buena fe en un diálogo para hallar los mejores medios de lograr que Sudáfrica llegue a ser una nación unida, democrática y no racial, el Departamento se concentra en informar sobre esos acontecimientos para ayudar así a la opinión pública mundial a comprender y apoyar los cambios históricos que se están produciendo en ese país, así como a mantener su interés por ellos. La serie sobre acontecimientos relativos a Sudáfrica, publicado recientemente en United Nations Focus, ha tenido una buena

acogida por parte del público. Según como evolucione la situación en Sudáfrica, el Departamento se propone organizar a fines del presente año una mesa redonda para periodistas, que preparará en colaboración con el Centro contra el Apartheid y que se celebrará en Sudáfrica.

El Departamento ha proseguido también, con notable éxito, sus actividades para aumentar la conciencia internacional sobre la crisis económica de Africa y las medidas que toman los países africanos, con apoyo internacional para iniciar su recuperación mediante reformas políticas y económicas de gran envergadura. Con arreglo a la información publicada en la revista trimestral Africa Recovery y otras publicaciones del Departamento, en los periódicos africanos e internacionales se han publicado numerosos artículos en los que se describe la crisis económica y también otras crisis del continente. Un folleto sobre la deuda africana dio lugar a la petición de organizar consultas entre las Naciones Unidas y los miembros del Comité del Congreso de los Estados Unidos sobre la deuda africana, que tuvieron lugar en Washington D.C. el 15 de abril de 1993, y la publicación del Departamento sobre las operaciones humanitarias de la era posterior a la guerra fría inspiró un artículo de fondo en The Washington Post, en el que se citaba Africa Recovery por su título, algo sin precedentes para una publicación de las Naciones Unidas, y otros artículos de fondo en Le Monde, Corriere della Sera, Frankfurter Allgemeine Zeitung y otros periódicos europeos. El Departamento también ha colaborado estrechamente con el PNUD y el UNICEF para dar a conocer la crisis africana. A ese respecto, cabe señalar que fue uno de los organizadores de un seminario para periodistas europeos destacados relativo a la Conferencia Internacional de la Organización de la Unidad Africana sobre la asistencia a los niños africanos, que se celebró más tarde en Dakar. El seminario, que tuvo lugar el 11 de noviembre de 1992, fue tratado extensamente por los medios de difusión.

Como ya se ha mencionado, el Comité tiene ante sí un informe titulado "Publicaciones permanentes e importantes del Departamento de Información Pública", que figura en el documento A/AC.198/1993/5 y que responde a algunas de las preocupaciones específicas de las delegaciones sobre ese tema. Además, en atención a lo pedido en la resolución 46/73 B, el Departamento, en colaboración con Martinus Nihjoff Publishers, se está esforzando por eliminar los atrasos en la publicación del Yearbook of the United Nations para volver a publicarlo todos los años con puntualidad. Gracias a esos esfuerzos, el volumen 41 correspondiente a 1987, se publicó en marzo del año pasado y el volumen 45 correspondiente a 1991, es decir la presente edición del Yearbook se publicó y dio a conocer oficialmente en diciembre de 1992, siendo la primera vez en 30 años que se publicó dentro de los 12 meses del año del que trata. Ambas ediciones se han impreso fuera de las Naciones Unidas y tienen una tirada de 8.000 ejemplares. De la edición de 1987 ya se han distribuido más de 4.000 ejemplares que han dado a las Naciones Unidas unos ingresos totales en regalías y ventas de 112.000 dólares. La actual edición de 1991 es mucho más solicitada y se prevé que supondrá unos ingresos de más de 121.000 dólares para la Organización. El Yearbook sigue siendo la fuente de referencia más válida y general sobre la labor de las Naciones Unidas, y el Departamento quiere mantener su importancia. Por ello, ha adelantado mucho los preparativos para el volumen 42 correspondiente a 1988, que proyecta publicar este verano, y prevé publicar la edición actual correspondiente a 1992 en diciembre de 1993. El Departamento prevé también publicar las ediciones atrasadas correspondientes a 1989 y a 1990 junto con las ediciones actuales correspondientes a 1993 y 1994 en 1994 y 1995 respectivamente, y está dispuesto a eliminar todo el trabajo pendiente y a mantener después de 1995 la publicación anual oportuna de este importante libro de referencia sobre el trabajo de la Organización.

Durante el año pasado, el Departamento se ha esforzado considerablemente por lograr la paridad, mediante la utilización apropiada del equipo existente, en el suministro de información en francés e inglés sobre las reuniones, tal como lo pidió la Asamblea General en su resolución 47/73 B. Por ello ha instalado equipo de computadoras en más salas de conferencias y sigue esforzándose por mejorar las condiciones de la labor informativa de la prensa en ambos idiomas. Además, en atención a lo pedido por la Asamblea General en la misma resolución, una vez concluida la primera parte del cuadragésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, el Departamento reasignó sus recursos y publicó en árabe, español, francés e inglés un boletín de prensa en que se consignan las resoluciones y decisiones aprobadas por la Asamblea, así como los resultados de las votaciones.

El Departamento ha tomado numerosas medidas para elaborar y difundir información mediante programas de radio y televisión. En repetidas ocasiones se ha señalado que las emisiones de radio en particular constituyen un medio barato y eficaz de llegar a un público amplio y variado, sobre todo en los países en desarrollo. De hecho, durante más de cuatro decenios, la radio ha tenido un papel fundamental en la transmisión del mensaje de las Naciones Unidas a todo el mundo. En la actualidad, el Departamento produce 37 programas de radio en 19 idiomas que abarcan una amplia gama de las cuestiones de mayor importancia para la Organización. Esos programas se distribuyen con regularidad a casi 2.000 radiodifusoras en 193 países y territorios.

El programa de televisión, La ONU en Acción, que dura tres minutos y que al igual que la Crónica Mundial se produce en español, francés, inglés y ruso, llega a un público muy amplio porque se distribuye a unos 40 canales de televisión en todo el mundo. Además, algunos documentales de las Naciones Unidas, como Jugando a las Escondidas en Iraq, han empezado a retransmitirse en horas de mayor sintonía en los principales canales de televisión de varios países. Cabe observar que, para cubrir las necesidades del público y de los radiodifusores internacionales, todos los programas en vídeo del Departamento se producen en formato NTSC y PAL y se distribuyen en todos los formatos y modelos según proceda. La información en vídeo de acontecimientos y reuniones oficiales se produce en cintas NTSC que los redifusores convierten a otros formatos que distribuyen internacionalmente, mientras que las transmisiones directas por satélite se convierten automáticamente en el curso de la emisión. Las solicitudes eventuales de información televisiva en distintos formatos se remiten a un servicio externo cercano para que convierta los programas en NTSC al sistema requerido.

El Departamento siempre ha prestado atención especial a sus relaciones con los periodistas acreditados en la Sede. Huelga decir que, a causa del interés por las actividades de las Naciones Unidas, los limitados servicios que se facilitan a los corresponsales acreditados ya no son suficientes. A raíz de la aprobación de la resolución 47/73 B, el Departamento pidió a la Oficina de Servicios Generales del Departamento de Administración y Gestión que realizara un estudio de viabilidad sobre la forma de mejorar las instalaciones y los servicios que se suministran a los medios de difusión. En la petición se señaló que no había oficinas adicionales disponibles para las agencias de noticias y que tanto la zona de distribución de documentos como los servicios de enlace y acreditación eran inadecuados. A finales de abril, la División de Edificios y Servicios Comerciales de la Oficina de Servicios Generales informó al Departamento de que se había puesto en contacto con los arquitectos originales del conjunto de edificios de la Sede para pedirles su opinión acerca de la sugerencia de construir otro piso encima del edificio de la cafetería. Los arquitectos dijeron que esa medida no sería una solución adecuada porque afectaría el estilo arquitectónico de los edificios, supondría un costo elevado

y tendría consecuencias prácticas. La Oficina de Servicios Generales estudió también la posibilidad de utilizar parte del espacio del antiguo edificio del Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones, que ahora es propiedad de las Naciones Unidas, pero ese espacio ya había sido asignado al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Como resultado, la Oficina de Servicios Generales consideró que por el momento, la única solución viable para mejorar las instalaciones y los servicios para la prensa era utilizar el plan de espacio abierto que eliminaría las oficinas privadas individuales y crearía varias estaciones de trabajo que podrían utilizar todos los corresponsales. Esa renovación costaría aproximadamente 1.000.000 de dólares, incluyendo el alquiler de espacio rotatorio, la renovación de oficinas, el trabajo de construcción y la mudanza, y tardaría un año y medio en terminarse. En vista de esa situación y de la remota posibilidad de que dicha propuesta pueda satisfacer las necesidades y las expectativas de todos los interesados, sugiero que se cree un pequeño grupo de tareas encargado de buscar otras alternativas. Además, teniendo en cuenta las repercusiones financieras sustantivas de la renovación, quizá el Comité desee pedir a la Asamblea General que estudie esa cuestión.

Como observó el Secretario General en "Un programa de paz" las organizaciones no gubernamentales constituyen un elemento muy importante en el proceso para lograr la paz en el sentido más general. De hecho, se han convertido en colaboradoras esenciales en el proceso de desarrollo y en estos momentos proporcionan más de 5.000 millones de dólares al año a los países en desarrollo. Su contribución a la comunidad internacional consiste también en impulsar el apoyo del público y lograr los recursos necesarios para ejecutar con éxito los programas e iniciativas de las Naciones Unidas. De momento, unas 20.000 organizaciones no gubernamentales de todas partes del mundo han establecido relaciones de distintos tipos con el sistema de las Naciones Unidas. En el curso de los últimos cinco años, el número de organizaciones no gubernamentales acreditadas ante el Departamento se ha duplicado hasta superar las 1.400. Además de organizar la conferencia anual de organizaciones no gubernamentales y las reuniones semanales sobre diversos temas, el Departamento ha producido varias publicaciones y ha proporcionado otros materiales y servicios por conducto de su Centro de Servicios para las Organizaciones no Gubernamentales. En la Conferencia de las Organizaciones no Gubernamentales (1993), que se celebrará en septiembre, se estudiará el tema de la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre Desarrollo Social (1995).

En un intento por lograr que el público esté más informado para comprender la labor del sistema de las Naciones Unidas y por consolidar la imagen positiva de todo el sistema, el Departamento organizó en la Sede, en octubre de 1992, la tercera Feria de Actividades Interinstitucionales de Información. En esa actividad de divulgación, que tuvo un enorme éxito y que es un ejemplo más de la colaboración interinstitucional para promover una imagen conjunta de todo el sistema de las Naciones Unidas, participaron las oficinas de información de 29 organismos y programas de las Naciones Unidas. En ese contexto, el informe que figura en el documento A/AC.198/1993/8, en el que se exponen las actividades del Comité Mixto de Información de las Naciones Unidas en 1992, merece ser objeto de atención especial. El 19º período de sesiones del Comité Mixto se celebrará en la Sede de la Organización Marítima Internacional en Londres del 20 al 22 de julio de 1993. El programa provisional del período de sesiones abarca una amplia gama de actividades de interés mutuo y brinda la importante y grata oportunidad de intercambiar opiniones y examinar aspectos en los que podría aumentarse la cooperación existente y podrían formularse nuevos proyectos conjuntos.

Por último, aunque no por ello menos importante, también debe prestarse atención especial a la cooperación continua y positiva entre el Departamento y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en particular con respecto a la ejecución de su Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación. Tras la organización del Seminario para la Promoción de los Medios de Difusión Independientes y Pluralistas en Asia, que se celebró en Alma Ata del 5 al 9 de octubre de 1992 y cuya organización también fue producto de esa cooperación, se está organizando un tercer seminario regional de este tipo, que se celebrará en Santiago (Chile) en abril de 1994 con objeto de examinar cuestiones relativas a la independencia y al pluralismo de la prensa en América Latina y el Caribe. Se prevé que dicho seminario se centrará en la prensa rural independiente y también en la prensa independiente de los barrios de tugurios situados en los alrededores de las grandes ciudades, así como en su papel al servicio del desarrollo y del medio ambiente.

Notas

^a DIP/1247.